

CAPITULO I

CAMPO CONTEXTUAL PROBLEMÁTICO

1.1 Situación Nacional, regional y local o institucional

La psicomotricidad es parte del desarrollo de todo ser humano, relaciona dos aspectos: Funciones neuromotrices, que dirigen nuestra actividad motora, el poder para desplazarnos y realizar movimientos con nuestro cuerpo como gatear, caminar, correr, saltar, coger objetos, escribir, etc. y las funciones psíquicas, que engloba procesos de pensamiento, atención selectiva, memoria, pensamiento, lenguaje, organización espacial y temporal.

El desarrollo del ser humano se explica a través de la psicomotricidad, ya que desde que el niño nace, entra en contacto con el mundo a través del cuerpo, empieza a explorar su entorno, a conocerlo y descubrirlo a partir de la percepción y manipulación de objetos y de los movimientos que es capaz de realizar. Poco a poco, a medida que adquiera más destrezas motoras, irá desarrollando su visión, observará a las personas y cosas que lo rodean, será capaz de coger los objetos que desee y descubrir sus formas y funciones, cada vez estará más capacitado para moverse y desplazarse, su gateo y la capacidad de caminar, correr, saltar le permitirá ser independiente y dominar su entorno, son estas experiencias las que servirán de base para su desarrollo mental.

El niño organiza poco a poco el mundo a partir de su propio cuerpo. Con los limitados recursos con que viene al mundo, el bebé no es capaz de experimentar más que sensaciones placenteras, que le distienden, y sensaciones displacenteras, que le tensan, sin poder diferenciar si proceden del exterior o del interior de su cuerpo.

La intervención del otro, del adulto, de la madre, es fundamental en el desarrollo. Precisamente el niño empieza a tomar conciencia de sus límites, a distinguirse de lo otro a través de ese diálogo tónico (AJURIAGUERRA) en el que madre y bebé se comunican con la acomodación recíproca de sus posturas y el intercambio de tensiones-distensiones. La madre sostiene, mantiene y *contiene* al bebé que elabora a partir de esa contención un sentimiento de confianza y seguridad que los psicólogos han denominado función de apego o vinculación afectiva y que le aporta, además de bienestar y tranquilidad, una primera definición o referencia sensible de sí mismo.

Una vez que el niño nota que hay cosas que son "yo" y cosas que son "no yo", necesita agrupar esas impresiones parciales de sí mismo para construir su globalidad, su yo corporal. En este punto resulta importante la conjunción de datos exteroceptivos (visuales) con datos propioceptivos (táctiles, kinestésicos) referidos a sus propios elementos corporales. Poco a poco va unificando su cuerpo e identificándose con él. Va contruyendo su *esquema corporal* que recoge nuestra experiencia y conocimiento del cuerpo y de su partes, así como el dominio, motriz, simbólico, verbal y representativo que tenemos del mismo. El esquema corporal resume nuestra propia historia corporal.

Pero el niño, además de manejar y conocer su cuerpo se relaciona con las cosas y personas que le rodean. Además de organizar su cuerpo, y con referencia en él, tiene que organizar el mundo: los objetos y las personas. Se va desenvolviendo en el espacio y en el tiempo. El espacio corporal, de apresamiento, va ampliándose hasta el espacio de acción y éste hasta el espacio de la realidad e incluso al espacio de la intención, del deseo (FERNÁNDEZ). Pero todavía su experiencia es concreta, manipulativa o perceptiva. Conoce lo que ve, lo que toca, lo que vive. El tacto, la visión y la locomoción, son los instrumentos de los que se vale el niño para conocer, organizar, asimilar y representar el espacio. Pensemos que si bien el grasping, o reflejo de agarre, está presente en el recién

nacido, no es hasta los nueve meses cuando el niño puede hacer la pinza entre el índice y el pulgar, lo que le posibilita alcanzar voluntariamente los objetos y manipularlos para conocerlos.

Esta pinza, algo tan simple para nosotros, es un logro evolutivo fundamental para el desarrollo de capacidades superiores que caracteriza sólo a los grandes monos. Algo parecido ocurre con la marcha bípeda, que consigue el niño a partir del año, supone la liberación de las manos de la locomoción para la manipulación. En el niño, esta liberación de las manos que le permite caminar sobre sus pies, le sitúa de otra manera en el espacio, puede experimentar las distancias y conocer mejor el mundo que le rodea. No sólo es importante que las manos adquieran responsabilidades mayores, sino que nuestra propia configuración y necesidades de mejorar la competencia manipulativa provocan una especialización lateral de las manos, lo que se ve apoyado por el desarrollo de procesos simbólicos de tipo lingüístico, tanto para la estructuración del lenguaje a nivel cerebral, como para la expresión del lenguaje representado a través de la escritura o el dibujo. La experiencia del tiempo está ligada a la del espacio y a la de los ritmos vitales y secuencias habituales a las que se somete al niño desde bien pequeño y cobra importancia en este proceso de desarrollo lingüístico, pues tanto para verbalizar como para escribir las palabras se precisa de organización del tiempo, de secuencias, de ritmos, de sonidos y de silencios.

El lenguaje es tributario de las adquisiciones motrices. Pensemos que utilizamos las palabras para nombrar las cosas. Los nombres nos sirven para pedir objetos que no tenemos. El lenguaje aparece después de que el niño tiene experiencia concreta, manipulativa, de las cosas. Primero percibimos, vemos, manipulamos. Después nombramos, representamos. Nombrar algo supone haber superado, al menos mínimamente, la absoluta concreción, puesto que nombramos algo que conocemos y que queremos, pero no tenemos. Sin embargo, somos capaces de recordarlo o pensar en ello, lo que quiere decir que hemos elaborado una imagen

mental de ese objeto. El lenguaje, necesita de un mínimo desarrollo simbólico que permita dar el salto de la acción, a la representación.

1.2 Análisis de la situación actual del objeto de investigación.

La Escuela “5 de Junio”, se encuentra ubicada en la Isla de bejucal , en el cual pude darme cuenta de que hay muchos alumnos que tienen problemas con el desarrollo de la Psicomotricidad gruesa por qué no realizan de forma adecuada las actividades dentro de las horas de clases.

El término motricidad se refiere a la capacidad de un ser vivo para producir movimiento por sí mismo, ya sea de una parte corporal o de su totalidad, siendo éste un conjunto de actos voluntarios e involuntarios coordinados y sincronizados por las diferentes unidades motoras (músculos).

Entre tanto la psicomotricidad integra las interacciones cognitivas, emocionales, simbólicas y sensoriomotrices en la capacidad de ser y de expresarse en un contexto psicosocial. La psicomotricidad, así definida, desempeña un papel fundamental en el desarrollo armónico de la personalidad.

La Psicomotricidad gruesa se caracteriza por una dependencia completa de la actividad refleja, especialmente de la succión. Alrededor de los tres meses, el reflejo a los estímulos externos, que incitan el ejercicio y provocan una posibilidad más amplia de acciones y el inicio de los movimientos voluntario.

La Psicomotricidad gruesa es de vital importancia en el desarrollo integral del niño. Su evolución a lo largo de la etapa del Jardín de Infancia debe ser cuidadosamente documentada, pues a partir de esto se podrá

informar a los padres de familia de las capacidades y dificultades de su hijo, así como sus progresos.

1.3 Problema de investigación

1.3.1 Problema General

¿De qué manera el trastorno de la psicomotricidad gruesa afecta en el desarrollo corporal de los niños (as) del Primer Año de Básica de la Escuela 5 de Junio de la parroquia de Isla de Bejucal en el año 2011 – 2012?

1.3.2 Problemas Derivados

- ¿Cuáles son las actividades que se realizan dentro de la práctica para desarrollar la Psicomotricidad gruesa en los niñas (os)?
- ¿De qué manera incide la Psicomotricidad gruesa en el desarrollo corporal en los niños (as)?
- ¿Para qué sirve la Psicomotricidad gruesa en el desarrollo corporal de los niños y niñas de la Escuela 5 de Junio?

1.4 Delimitación de la investigación

Delimitación Temporal: En el periodo 2011-2012

Delimitación Espacial: En el primer año de Educación general Básica de la Escuela “5 de junio” padres de familia y estudiantes.

Delimitación de Unidades de Observación: Psicomotricidad gruesa nociones espaciales de niños y niñas.

1.5 OBJETIVOS

1.5.1 Objetivo General

Determinar en qué medida el trastorno psicomotriz es un problema en las nociones espaciales en los niñas (os) de Primer año de Educación General Básica de la Escuela 5 de Junio de la Isla de Bejucal en el año 2012.

1.5.2 Objetivos Específicos

- Conocer las actividades que realiza la maestra dentro de la práctica para desarrollar la Psicomotricidad gruesa en los niños – niñas de la escuela 5 de de Junio.
- Demostrar la importancia de la Psicomotricidad gruesa en el desarrollo corporal en los niños y niñas.
- Desarrollar un Manual de actividades de psicomotricidad gruesa para aplicarlo a los estudiantes de la Escuela 5 de Junio.

1.6 Justificación

El propósito de esta investigación está enmarcada en que lo niños (as) de la Escuela 5 de Junio de la Isla de Bejucal para que desarrollen la psicomotricidad gruesa y así puedan obtener el desarrollo cronológico los niño (as) especialmente en el crecimiento del cuerpo y de las habilidades psicomotrices, es decir se refiere a todos aquellos movimientos de la locomoción o del desarrollo postural como andar, correr, saltar, etc.

Los niños (as) que reciben una educación preescolar adecuada, tienen mayores logros en las aéreas cognitivas, de expresión y comunicación, socio afectiva y creativa.

La etapa preescolar es un periodo que vive el niño (as) desde que nace hasta que empieza la escolarización y es de suma importancia, ya que durante este tiempo toma conciencia de sí mismo del mundo que le rodea y a la vez va madurando intelectualmente.

Por ello la participación de todo el cuerpo en el proceso educativo es la premisa principal porque en función de lo que el niño (a) percibe adoptara sus movimientos, reestructurara la conciencia de su propio cuerpo, construyendo de esta manera un sin número de nociones.

Por lo expuesto anteriormente el propósito de este trabajo de investigación es importante porque dará las pautas para poner en práctica nuevas técnicas metodológicas, basadas en el desarrollo de la motricidad gruesa para la adquisición de destrezas cognitivas en niños (as) de primer año de educación general básica y de esta manera llegar al mejoramiento de la calidad de la educación ya que es en la edad preescolar en donde se sientan las bases, los fundamentos esenciales para todo el posterior desarrollo infantil.

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN

2.1 Enfoques Teóricos de la Investigación Asumidas

Habiendo Investigado diferentes textos, artículos de internet, libros he podido comprender que si existen trabajos de investigación de mi tema sin embargo debo indicar que mediante mi trabajo pretendo ayudar a los niños superar problema los trastornos de la psicomotricidad gruesa en el desarrollo corporal de los niños(as).

El desarrollo de la motricidad gruesa es relevante en el desarrollo corporal de los niños – niñas, ya que es una técnica que permite conocer de manera concreta como es la persona, su entorno inmediato y de esta manera actuar de la forma más adecuada.

Recordemos que el cuerpo es primer medio de relación que tenemos con el mundo. Por ello, cuando mejor podemos desenvolvemos en el, ya que el conocimiento y dominio del cuerpo, es el pilar fundamental a partir del cual el niño – niña construirá el resto de los aprendizajes.

Precisamente la psicomotricidad es quien ha subrayado la importancia de este proceso y ha dado las claves para entenderlo mediante unos indicadores que son, básicamente, la coordinación (expresión y control de la motricidad voluntaria), la función tónica, la postura y el equilibrio, el control emocional, la lateralidad, la organización espacio-temporal, el esquema corporal, la organización rítmica, las praxias, la grafomotricidad, la relación con los objetos y la comunicación (a cualquier nivel: tónico, postural, gestual o verbal) (BOSCAINI 1994)

2.2 Categorías de análisis Teórico Conceptual

La Psicomotricidad

Según Berruazo (1995) la psicomotricidad es un enfoque de la intervención educativa o terapéutica cuyo objetivo es el desarrollo de las posibilidades motrices, expresivas y creativas a partir del cuerpo, lo que le lleva a centrar su actividad e interés en el movimiento y el acto, incluyendo todo lo que se deriva de ello: disfunciones, patologías, estimulación, aprendizaje, etc.

La psicomotricidad en los niños se utiliza de manera cotidiana, los niños la aplican corriendo, saltando, jugando con la pelota. Se pueden aplicar diversos juegos orientados a desarrollar la coordinación, el equilibrio y la orientación del niño, mediante estos juegos los niños podrán desarrollar, entre otras áreas, nociones espaciales y de lateralidad como arriba-abajo, derecha-izquierda, delante-atrás. En síntesis, podemos decir que la psicomotricidad considera al movimiento como medio de expresión, de comunicación y de relación del ser humano con los demás, desempeña un papel importante en el desarrollo armónico de la personalidad, puesto que el niño no solo desarrolla sus habilidades motoras; la psicomotricidad le permite integrar las interacciones a nivel de pensamiento, emociones y su socialización.

Importancia y beneficios de la psicomotricidad

En los primeros años de vida, la Psicomotricidad juega un papel muy importante, porque influye valiosamente en el desarrollo intelectual, afectivo y social del niño favoreciendo la relación con su entorno y tomando en cuenta las diferencias individuales, necesidades e intereses de los niños y las niñas.

- **A nivel motor**, le permitirá al niño dominar su movimiento corporal.
- **A nivel cognitivo**, permite la mejora de la memoria, la atención y concentración y la creatividad del niño.
-

A nivel social y afectivo, permitirá a los niños conocer y afrontar sus miedos y relacionarse con los demás.

Áreas de la psicomotricidad

Las áreas de la Psicomotricidad son:

- Esquema Corporal
- Lateralidad
- Equilibrio
- Espacio
- Tiempo-ritmo
- motricidad gruesa.
- motricidad fina.

Esquema Corporal: Es el conocimiento y la relación mental que la persona tiene de su propio cuerpo.

El desarrollo de esta área permite que los niños se identifiquen con su propio cuerpo, que se expresen a través de él, que lo utilicen como medio de contacto, sirviendo como base para el desarrollo de otras áreas y el aprendizaje de nociones como adelante-atrás, adentro-afuera, arriba-abajo ya que están referidas a su propio cuerpo.

Lateralidad: Es el predominio funcional de un lado del cuerpo, determinado por la supremacía de un hemisferio cerebral. Mediante esta área, el niño estará desarrollando las nociones de derecha e izquierda tomando como referencia su propio cuerpo y fortalecerá la ubicación como

base para el proceso de lectoescritura. Es importante que el niño defina su lateralidad de manera espontánea y nunca forzada.

Equilibrio: Es considerado como la capacidad de mantener la estabilidad mientras se realizan diversas actividades motrices. Esta área se desarrolla a través de una ordenada relación entre el esquema corporal y el mundo exterior.

Estructuración espacial: Esta área comprende la capacidad que tiene el niño para mantener la constante localización del propio cuerpo, tanto en función de la posición de los objetos en el espacio como para colocar esos objetos en función de su propia posición, comprende también la habilidad para organizar y disponer los elementos en el espacio, en el tiempo o en ambos a la vez. Las dificultades en esta área se pueden expresar a través de la escritura o la confusión entre letras.

Tiempo y Ritmo: Las nociones de tiempo y de ritmo se elaboran a través de movimientos que implican cierto orden temporal, se pueden desarrollar nociones temporales como: rápido, lento; orientación temporal como: antes-después y la estructuración temporal que se relaciona mucho con el espacio, es decir la conciencia de los movimientos, ejemplo: cruzar un espacio al ritmo de una pandereta, según lo indique el sonido.

Motricidad: Está referida al control que el niño es capaz de ejercer sobre su propio cuerpo. La motricidad se divide en gruesa y fina, así tenemos:

a. **Motricidad gruesa:** Está referida a la coordinación de movimientos amplios, como: rodar, saltar, caminar, correr, bailar, etc.

b. **Motricidad fina:** Implica movimientos de mayor precisión que son requeridos especialmente en tareas donde se utilizan de manera simultánea el ojo, mano, dedos como por ejemplo: rasgar, cortar, pintar, colorear, enhebrar, escribir, etc).

Educación psicomotriz

Nace de la concepción de educación vivenciada iniciada por André Lapierre y Bernard Aucouturier que consideran el movimiento como elemento insustituible en el desarrollo infantil. Autores como Jean Le Boulch o Pierre Vayer consolidan esta tendencia. La práctica psicomotriz se dirige a individuos sanos, en el marco de la escuela ordinaria, trabajando con grupos en un ambiente enriquecido por elementos que estimulen el desarrollo a partir de la actividad motriz y el juego.

Es una aplicación de base escolar, para el desarrollo de la persona y como punto de partida de todos los aprendizajes. De este modo, se educan las capacidades sensitiva respecto al propio cuerpo y al exterior, la perceptiva, que ayudarán a conformar el esquema corporal, y la representativa, que implica representar los movimientos mediante signos gráficos o símbolos.

Para que el niño aproveche mejor este trabajo, es necesario un nivel adecuado de maduración psicomotriz, un dominio de la comunicación verbal y un grado de madurez psicoafectiva.

Reeducación psicomotriz

Nace con los planteamientos de la neuropsiquiatría infantil francesa de principios de siglo y se desarrolla a partir de las ideas de Wallon, impulsadas por el equipo de Ajuriaguerra, Diatkine, Soubiran y Zazzo, que le dan el carácter clínico que actualmente tiene. Se trabaja con individuos que presentan trastornos o retrasos en su evolución y se utiliza la vía

corporal para el tratamiento de los mismos. La intervención debe ser realizada por un especialista, (psicomotricista) con una formación específica en determinadas técnicas de mediación corporal.

Se da en Educación Especial, en el colegio, o a nivel de tratamiento individual. En este caso el proceso de aprendizaje está alterado y el niño necesita una ayuda para superar sus dificultades con éste.

También se considera reeducación el caso en que algún aspecto del Curriculum que no ha sido adquirido en el momento cronológico que le corresponde y se retoma después en condiciones de aprendizaje especiales.

Terapia psicomotriz

Cuando los trastornos de la persona, tanto niño como adulto, son bastante severos y no se refieren exclusivamente a algún problema de aprendizaje, sino que también implican un trastorno grave de personalidad. La intervención es individual y la metodología es particular para cada caso.

Se aplica a poblaciones que padecen psicosis, neurosis, autismo, daño cerebral sobrevenido, deficientes mentales adultos, ancianos con deterioro, trastornos de la alimentación, etc.

Cuando se realiza una intervención de este tipo, el terapeuta debe estar muy instruido tanto a nivel teórico, como a nivel práctico y personal.

CONTENIDOS DE LA PSICOMOTRICIDAD	APLICACIONES DE LA PSICOMOTRICIDAD
<ul style="list-style-type: none"> • <i>Control tónico-postural.</i> • <i>Control respiratorio.</i> • <i>Equilibración.</i> 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Diagnóstico psicomotor.</i> • <i>Observación psicomotriz.</i> • <i>Educación psicomotriz.</i>

<ul style="list-style-type: none"> • <i>Lateralización.</i> • <i>Coordinación dinámica.</i> • <i>Disociación motriz.</i> • <i>Esquema/imagen corporal.</i> • <i>Coordinación visomotriz.</i> • <i>Orientación espacial.</i> • <i>Estructuración temporal.</i> • <i>Ejecución motriz (praxias).</i> 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Reeducación psicomotriz.</i> • <i>Terapia psicomotriz.</i> • <i>Relajación.</i> • <i>Grafomotricidad.</i> • <i>Estimulación temprana.</i> • <i>Juego.</i> • <i>Gerontomotricidad.</i>
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Práctica psicomotriz:

Es la línea de corte más dinámico, conocida también como psicomotricidad relacional o vivenciada. Es la forma de trabajo de la escuela de Bernard Aucouturier.

Con esta metodología se busca favorecer la comunicación, el conocimiento y la creación, ya que parte de la expresividad psicomotriz y las propuestas libres del niño cuando se trabaja en sala. El adulto no dirige la sesión, sino que se dedica a observar estando atento a las demandas que puedan surgir desde el niño .

Enfoque integrador: la forma de trabajar en estos días:

Línea de trabajo creada para salvar las diferencias entre las otras dos. Se promueve el desarrollo integral del niño a través de la acción corporal sistematizada en el desarrollo curricular.

Las actividades pueden ser tanto libres como dirigidas, siempre en consonancia con los bloques de contenido de las áreas curriculares, tomando la actividad psicomotriz como punto de partida para ello. De este modo, la actitud del adulto es medianamente directiva.

De este modo, los profesionales de la psicomotricidad consideramos uno u otro enfoque más o menos adecuado según la población con la que se intervenga o las propias ideas del psicomotricista y sus preferencias. Aunque los que no son de la corriente de la Práctica psicomotriz, trabajan, generalmente, desde el llamado enfoque integrador.

Objetivos y funciones

El objetivo de la psicomotricidad es el desarrollo de las posibilidades motrices, expresivas y creativas (del individuo en su globalidad) a partir del cuerpo, lo que lleva a centrar su actividad e investigación sobre el movimiento y el acto, incluyendo todo lo que se deriva de ello: disfunciones, patologías, educación, aprendizaje, etc. El campo de actuación se centra en dos flancos diferentes, uno que se preocupa del cuerpo pedagógico, donde encontramos la actividad educativa/reeducativa del psicomotricista con un determinado propósito: lograr llevar al individuo hasta la consecución de sus máximas posibilidades de desarrollo, de habilidad, de autonomía y de comunicación. En la otra vertiente, la psicomotricidad se preocupa del *cuerpo patológico*, y se realiza una actividad rehabilitadora/terapéutica que se orienta hacia la superación de los *déficit* o las inadaptaciones que se producen por trastornos en el proceso evolutivo provocados por diversas causas, orgánicas, afectivas, cognitivas o ambientales. De cualquier modo, se trata, nuevamente, de llevar al sujeto hacia la adaptación, la superación de sus dificultades y la autonomía.

Así pues, "la educación psicomotriz gira principalmente en torno a algunos temas específicos referidos a la experiencia vivida que parten del cuerpo para llegar, mediante el descubrimiento y uso de diversos lenguajes (corporal, sonoro-musical, gráfico, plástico, etc.), a la representación mental, al verdadero lenguaje y específicamente: a la emergencia y elaboración de la personalidad del niño, de su `yo' como fruto de la organización de las diferentes competencias motrices y del desarrollo del

esquema corporal, mediante el cual el niño toma conciencia del propio cuerpo y de la posibilidad de expresarse a través de él; a la toma de conciencia y organización de la lateralidad; a la organización y estructuración espacio-temporal y rítmica; y a la adquisición y control progresivo de las competencias grafomotrices en función del dibujo y la escritura. Estos son los requisitos necesarios para un aprendizaje válido y constituyen la trama de cualquier educación psicomotriz, experimentada en términos vivenciales y funcionales." (BOSCAINI 1994b, 20). De forma resumida, la educación psicomotriz, organiza sus objetivos en torno a la relación con uno mismo, a la relación con los objetos y a la relación con los demás. Es decir, parte del cuerpo, de su expresión, su aceptación, su conocimiento y dominio, se ocupa de la actividad de organización real, simbólica y representativa del espacio y las cosas que en él se encuentran, para llegar a una relación ajustada con los demás (los iguales y los adultos) fruto de su autonomía psicomotriz.

Parece claro, pues, que para la psicomotricidad el movimiento, por sí mismo, no tiene interés. Se encuentra como dice Boscaini (1992, 20) "en la encrucijada entre la acción y la representación". "La especificidad de la psicomotricidad está en el hecho de que para ella el movimiento asume también una dimensión comunicativa, es también lenguaje por el cual el movimiento llega a ser acto psicomotor, expresión de una constante dinámica entre el cuerpo, sus funciones y la realidad externa en situación relacional". En este sentido se expresa Bergès cuando afirma que lo que hace específico el planteamiento de la psicomotricidad no es considerar la estructura anatómica del individuo, ni su función biológica, ni siquiera el funcionamiento de la función como expresión de una organización neuropsicológica más compleja, sino la realización conjunta de todo ello en el momento de la relación interpersonal, o como él dice "bajo la mirada del otro" (1985).

Desde el punto de vista rehabilitativo/terapéutico, la psicomotricidad, el abordaje psicomotor, debe ser "una acción pedagógica y psicológica que

utiliza la acción corporal con el fin de mejorar o normalizar el comportamiento general del niño facilitando el desarrollo de todos los aspectos de su personalidad" (ARNAIZ 1994, 46). Al igual que la educación psicomotriz se estructura con planteamientos propios de la educación: hay una programación en función de unos objetivos, unos contenidos a abordar a través de la experiencia y una evaluación final de los resultados, la clínica psicomotriz se estructura con planteamientos propios de la sanidad: hay una disfunción o síntoma que, tras un examen o exploración especializada lleva a la elaboración de un diagnóstico, un pronóstico y unas pautas para afrontar el tratamiento, cuyo objetivo es la normalización o desaparición del síntoma, y paralelamente al cual se estipula un seguimiento y, eventualmente, un alta clínica. En esta vertiente, el psicomotricista se ocupa no sólo del diagnóstico, que hace mediante un examen o balance psicomotor de los indicadores psicomotores más relevantes, sino del tratamiento y del seguimiento que se establece para la desaparición del síntoma o la superación del déficit.

Por lo tanto, la psicomotricidad debe proponer dos líneas de trabajo bien diferenciadas, que se corresponden con las dos vertientes aquí expuestas. Por una parte debe ser un instrumento educativo en manos de los maestros, educadores o pedagogos que contribuya a establecer adecuadamente las bases de los aprendizajes y de la personalidad de los niños y las niñas; por otra parte debe caracterizar una figura profesional específica, el psicomotricista, que se encargue de abordar, con un peculiar enfoque, los trastornos y disfunciones que podemos denominar *psicomotrices*.

En conclusión, creo que la psicomotricidad, su conocimiento y su práctica, puede ayudarnos a todos a comprender y mejorar nuestras relaciones con nosotros mismos, con los objetos y con las personas que nos rodean. La psicomotricidad se fundamenta en una globalidad del ser humano, principalmente en la infancia, que tiene su núcleo de desarrollo en el cuerpo y en el conocimiento que se produce a partir de él. El desarrollo

psicomotor nos posibilita alcanzar niveles de simbolización y representación que tienen su máximo exponente en la elaboración de la propia imagen, la comprensión del mundo, el establecimiento de la comunicación, y la relación con los demás, La psicomotricidad puede aplicarse como instrumento educativo para conducir al niño hacia la autonomía y la formación de su personalidad a través de un proceso ordenado de consecuciones de todo tipo. En este devenir se pueden producir perturbaciones que pueden ser objeto de una consulta, intervención o terapia psicomotriz.

La psicomotricidad es algo más que una técnica que se aplica, algo más que un conocimiento que se adquiere. Es, o ha de ser, una forma de entender las cosas que se vive, que se siente, que se experimenta, y que nos sitúa en una actitud de disponibilidad, que supone la comprensión, el respeto y el favorecimiento del cambio y del desarrollo en nosotros mismos y en los demás.

Contenidos psicomotores

Estructuras cerebrales implicadas

El objetivo del psicomotricista es trabajar el esquema corporal, y ello se hace trabajando, al tiempo los llamados contenidos psicomotores. El desarrollo de otros esquemas como el espacial y el temporal, por ese orden, se apoya en el corporal para lograr una perfecta coordinación entre ellos, como propone Joel Defontaine.

El hecho de mencionar esquema corporal puede implicar la noción de corporalidad, o de parietalidad, haciendo referencia al lóbulo parietal izquierdo, que es el que se encarga mayoritariamente de su control y funcionamiento; sin embargo, dicho esquema no es únicamente sensitivo, sino que tiene un componente motor. Entonces, lo que manifestaría el componente motor es ya parte de áreas frontales, implicando a las áreas motoras primarias (área 4 de Brodmann) y motoras secundarias (área 6

de Brodmann), en las áreas premotora y motora suplementaria de la corteza cerebral.

También implica parietalidad el esquema espacial, ya que el lóbulo parietal derecho se encarga de la orientación espacial y praxias de tipo constructivo; sus principales patologías son la agnosia topográfica, que es la dificultad para orientarse en mapas y planos, y dos tipos de apraxia: la constructiva y la del vestido, que es un subtipo de la primera.

Otro trastorno del lóbulo parietal derecho es el Síndrome de heminegligencia, que consiste en negar o sentir indiferencia hacia el lado izquierdo del cuerpo que está paralizado.

¿Qué sucede con el esquema temporal? El esquema temporal, que es el más elaborado y más tardío en su adquisición, es competencia de áreas de asociación multimodal. En el hemisferio izquierdo, tenemos el área de Broca, encargada de la producción lingüística, cuyo homólogo en el hemisferio derecho se encarga de producir ritmos, y el homólogo del área de Wernicke en el mismo hemisferio, se encarga de comprenderlos, así como del procesamiento musical.

Contenidos psicomotores que conforman el esquema corporal

Previamente hay que definir esquema corporal como:

"La conciencia inmediata que cada uno tiene de su propio cuerpo, tanto en reposo como en movimiento, en función de la interrelación de sus partes y de la relación con los demás y con el entorno".

El esquema corporal, además, está muy influenciado por las características físicas de la persona, lo que siente acerca de sí misma (autoconcepto), y lo que otros sienten por o sobre ella, y se asienta sobre la progresiva integración de los datos sensoriales y de los desplazamientos del cuerpo, tanto globales como segmentarios.

Gracias al esquema corporal, disponemos de otro constructo llamado imagen corporal, que se define como:

"La suma de sensaciones y sentimientos que conciernen al cuerpo, el cuerpo como se siente (Ajuriaguerra). La influyen las experiencias vitales y procesos mentales en las que el sujeto se reconoce a sí mismo. Es, en definitiva, el cuerpo vivido".

Ahora, entonces, podemos describir cuáles son los contenidos psicomotores propiamente dichos, que configuran el esquema corporal.

Conductas motrices de base

- ***Tonicidad***

Es el grado de tensión de los músculos de nuestro cuerpo, la vigilancia y disposición para realizar un movimiento, un gesto o mantener una postura. Ahí se imprime cierto tono a unos músculos y se inhiben y relajan otros: cualquier acto motor voluntario implica control de tono.

El tono tiene una gran relación con lo afectivo y con la relación. De ahí que Ajuriaguerra hable del diálogo tónico: una comunicación sin símbolos ni intermediarios, como la que se produce entre la madre y el bebé ("acople"). El niño puede tener reacciones tensas (hipertonía) como llorar y patallar, o reacciones de calma, como estar durmiendo (hipotonía). Ocurre lo mismo en los adultos: cuando alguien está tenso, contesta de forma muy agresiva (y luego le llaman "borde"). Si alguien está cansado, su tono es bajo y su voz es muy suave y se expresa con apatía.

- **Control tónico-postural**

Capacidad de canalizar la energía tónica de cara a la iniciación, mantenimiento e interrupción de una acción o postura determinada.

Depende de factores como el nivel de maduración, la fuerza muscular, características psicomotrices, adaptación del esquema corporal al espacio y de las relaciones afectivas con los demás.

La postura está íntimamente relacionada con el tono; de ahí que cada uno tenga un tono diferente en cada parte del cuerpo y que tenga una postura característica (hombros hacia delante, pies hacia fuera).

- ***Control respiratorio.***

Está relacionado con el tono, y sujeto a control voluntario, e involuntario, ya que también se relaciona con la atención y con las emociones. Implica darse cuenta de cómo se respira y adecuar la forma en que lo hacemos.

- ***Disociación motriz.***

Capacidad para controlar por separado cada segmento motor sin que entren en funcionamiento otros segmentos que no están implicados en la ejecución de la tarea. Así, al escribir, se hace con la mano, y no con todo el cuerpo.

- ***Equilibrio.***

Su función es mantener relativamente estable el centro de gravedad del cuerpo. Depende del sistema vestibular y del cerebelo. Hay dos tipos:

A) Estático: mantener la inmovilidad en una postura determinada (con un pie, con las rodillas flexionadas), por ejemplo, aguantando sobre un solo pie unos segundos.

B) Dinámico: tiene dos versiones, una de ellas puede ser desplazarse en una postura determinada (patinar o hacer un giro

de ballet), y la otra es saber parar tras la realización de una actividad dinámica.

- **Coordinación.**

Integración de las diferentes partes del cuerpo en un movimiento ordenado y con el menor gasto de energía posible. Los patrones motores se van encadenando formando otros que posteriormente serán automatizados, por lo que la atención prestada a la tarea será menor y ante un estímulo se desencadenarán todos los movimientos.

Hay dos tipos:

A) Coordinación dinámica general: se refiere a grupos grandes de músculos. Es lo que se denomina popularmente como Psicomotricidad gruesa, y sus conductas son el salto, la carrera y la marcha, aparte de otras complejas como bailar.

B) Coordinación visomotora: actividad conjunta de lo perceptivo con las extremidades, más con los brazos que con las piernas, implicando, además, un cierto grado de precisión en la ejecución de la conducta. Se le llama también Psicomotricidad fina o coordinación ojo-mano y sus conductas son: escribir, gestos faciales, actividades de la vida cotidiana, destrezas finas muy complejas (hacer ganchillo), dibujar...

En la coordinación se han hecho muchas clasificaciones, atendiendo a las partes del cuerpo implicadas y a la presencia o no de objetos.

a) Coordinación intermanual: acción de ambas manos (tocar un instrumento musical).

b) Coordinación interpodal: ambos pies y con mucha precisión (zapateado).

- c) Coordinación ojo-mano: la clásica, visomotora.
- d) Coordinación ojo-pie: chutar una pelota.
- e) Coordinación ojo-cabeza: cabecear la pelota.
- f) Coordinación ojo-mano-objeto: recibir un balón.
- g) Coordinación ojo-objeto-objeto: jugar al golf o al tenis.
- h) Coordinación audio-motora: seguir un ritmo, bailar.
- i) Coordinación estática: cuando no hay desplazamiento, mientras es dinámica cuando sí lo hay. Un ejemplo de estática vs. dinámica puede ser un salto en altura sin girar y la dinámica un salto girado (como en el patinaje artístico). Estos términos dan lugar a confusión, ya que a veces se llama coordinación estática al equilibrio.

Conductas perceptivo-motrices

- **Orientación espacial.**

Saber orientarse en el plano, porque se han asimilado conceptos como cerca, lejos, delante, detrás, al lado, en línea recta, en diagonal, perpendicular, paralelo... Primero se realiza la acción y luego se representa mentalmente.

Si no hay buena orientación espacial en una sala, no la habrá en un espacio mucho más reducido, como una hoja de papel.

- **Estructuración temporal.**

Aprendizaje de conceptos temporales como ayer, hoy, mañana, ahora, después, el mes próximo, el año pasado... También se incluye la interiorización de ritmos y la secuenciación de elementos.

Es lo que más tarda en desarrollarse, ya que implica estructuras prefrontales.

CONDUCTAS NEUROMOTRICES

- ***Lateralidad***

Se define como el predominio funcional de un hemicuerpo sobre el otro, que se manifiesta en ojo, mano y pie. De ahí se puede ser zurdo, diestro o ambidextro, siendo lo más común el ser diestro, en un 70%.

A los 7 años se distingue perfectamente entre izquierda y derecha, aunque desde los 5 años la distinguen por referencias como pulseras, reloj. Entre los 8 y los 11 años la puede señalar en el observador (lateralidad cruzada) y a los 12 en el espejo.

- **Sincinesias**

Actividad conjunta de varios segmentos corporales que intervienen en la ejecución del movimiento más complejo. Son patológicas cuando los movimientos son parásitos.

- **Paratonías**

Oscilación del tono muscular y adecuado ajuste de éste para que se adapte al movimiento que se está realizando y poder cambiar de intensidad dependiendo de la actividad. Al igual que ocurre con las sincinesias, las paratonías pueden ser patológicas.

El desarrollo psicomotor del niño

El niño es, ante todo una criatura motora que aprende a cerca del mundo manipulando los objetos que encuentra a su alrededor. El crecimiento de los primeros años, no solo es rápido, sino que las proporciones corporales se modifican de forma sustancial. Durante el primer año aumentan la

estatura en casi el doble y la mayoría triplican el peso que tenían en el momento de nacer. Durante el segundo año aumentan solo una cuarta parte del peso que tenían en el primero, mientras que su estatura aumenta en solo una quinta parte. Durante el tercer año, los aumentos de estatura y peso son también menores con respecto a años anteriores, de forma que un niño de tres años es delgado si lo comparamos con un bebé de un año.

En cuanto a la adquisición de las habilidades motoras, existe un orden definido que va de lo simple a lo complejo y de lo global a lo específico. A medida que el niño crece revela más control y especificidad en las acciones. Cuando se ha logrado el control de varios movimientos diferenciados, éstos se integran para conseguir acciones más complejas.

Así, conseguirá el control fino de los dedos, solo cuando tenga un adecuado control de las manos y comenzará a andar, cuando consiga integrar el control de las piernas, los pies y los brazos en un movimiento coordinado.

En general, los primeros años de vida constituyen un período de rápido aprendizaje que genera grandes cambios en la vida del niño. Pensemos que en ese corto período de tiempo ha tenido que aprender y resolver infinidad de cuestiones motrices, intelectuales, sociales, etc.: ha aprendido a sentarse, a gatear, a ponerse de pié, a caminar, a manipular objetos, a comunicarse, primero con gestos y más tarde con palabras y, en fin, se ha adaptado perfectamente a las exigencias de su especie y del mundo adulto.

Aparición del movimiento voluntario:

La aparición de los movimientos rudimentarios, pese a estar detenida por la maduración del sistema nervioso, está relacionada con los patrones reflejos previos y con la ejercitación que se haga de los patrones rudimentarios una vez aparecidos. La posibilidad de ejercitación o no,

puede suponer una demora sustancial tanto en la aparición de los patrones como en el logro del nivel de habilidad necesaria para alcanzar los objetivos propuestos.

Tanto los movimientos rudimentarios como los reflejos responden al carácter filogenético, no obstante la diferencia entre ambos reside en que los rudimentarios están determinados por la maduración y gobernados por la voluntad, lo que supone que a un mismo estímulo no siempre corresponde la misma respuesta.

En resumen, los movimientos rudimentarios tienen las siguientes características:

- Los patrones son de tipo filogenético.
- Están determinados por maduración pero son sensibles a entrenamiento.
- Aparecen en una secuencia predeterminada.
- Están adaptados al objetivo que se persigue, con cierta imprecisión.
- Son voluntarios.

La fase de movimientos rudimentarios suele transcurrir hasta los dos años y se subdivide en dos estadios cuya diferencia estriba en la menor o mayor precisión en la ejecución de los patrones: el estadio de inhibición de reflejos y el estadio de precontrol.

El estadio de inhibición de reflejos transcurre durante el primer año de vida. Es preciso señalar que desde los primeros días ya hay intentos en el bebé por dirigir de forma voluntaria sus movimientos oculares, por tanto la aparición de ciertos movimientos voluntarios es muy precoz lo que implica que durante este primer año convivan los movimientos voluntarios e

involuntarios. En este estadio se produce la sustitución del control automático por el control voluntario para realizar las mismas funciones pero con mayor eficacia, pese a lo cual los movimientos no tienen una precisión y control correctos.

Las adquisiciones motrices de este estadio están relacionadas con:

- La transición del dominio flexor al extensor.
- La evolución del tono muscular.
- El logro de un control suficiente de la musculatura lo que supone el inicio de los movimientos manipulativos.
- Aprender a moverse respecto a la ley de la gravedad, alcanzando estabilidad en posiciones cada vez más comprometidas para su integridad física.
- El paso de las situaciones estáticas a dinámicas que supone el control de los primeros desplazamientos en el espacio: los primeros movimientos locomotores.

El estadio de precontrol transcurre durante el segundo año de vida y supone un aumento en la precisión y el control de los movimientos que ya han aparecido en el estadio anterior. En esta fase aparece la capacidad de responder correctamente a la descripción verbal de un movimiento, así como elaborar respuestas ante acciones de distinto grado de complejidad. A esta capacidad se le denomina praxia y supone la adecuada planificación motriz de un movimiento complejo.

A medida que van madurando los sistemas óseo, muscular y nervioso permitirán al niño realizar una serie de movimientos voluntarios, que no necesitan aprendizaje. Cada nueva actividad que consiga dominar le prepara para la siguiente y cuanto más practique cada una de ellas con más precisión la realizará. Aunque el aprendizaje es una evolución

continua, existen una serie de manifestaciones que pueden ser considerados como hitos o momentos claves en el desarrollo motor:

- Control de la cabeza: a los pocos días de nacer, la mayor parte de los niños pueden mover la cabeza de un lado a otro cuando se encuentran en posición supina, y también pueden levantarla cuando se encuentran en pronación, más tarde la mantienen en posición de sentados y por último consiguen elevarla en posición supina.
- Posición de sentados: la mayoría de los niños consigue sentarse con apoyo a los cuatro meses, en la silla especial para niños a los seis meses y completamente solo a los siete u ocho meses.
- Darse la vuelta: entre los cinco y los siete meses el niño consigue darse la vuelta en dos intervalos, primero gira hacia la posición supina cuando se encuentra acostado sobre su abdomen y más tarde puede darse la vuelta hacia la posición prona cuando se encuentra tendido en supinación.
- Locomoción primaria: antes de la bipedestación, entre los nueve y los diez meses, los niños se mueven de varias formas, gatean adelante y atrás apoyándose sobre las manos y las rodillas, se arrastran sobre los glúteos, cuando están sentados, utilizando como ayuda los brazos y las piernas y por último caminan en cuadrupedia apoyando las manos y los pies.
- Bipedestación: en torno a los nueve o diez meses, los niños consiguen la posición erecta con ayuda de los adultos o bien apoyándose en objetos o muebles y más tarde a los doce o trece meses puede hacerlo solo.
- Marcha: a los pocos días de que el niño ha conseguido la posición erecta comenzará a caminar con ayuda, poco después dará los

primeros pasos vacilantes, que en ocasiones le harán retroceder al gateo donde se encuentra más seguro, y más tarde volverá a intentarlo, probablemente con éxito. Hacia los quince o dieciséis meses el niño ya tiene capacidad de correr erguido, aunque de forma descoordinada. Hacia mediados del segundo año adquieren la capacidad de andar de costado y así lo hacen en ocasiones, intentando también la marcha hacia atrás. Puede observarse a veces que el niño camina sobre la punta de los pies, quizá para probar su recién adquirido equilibrio. Entre el segundo y tercer año es frecuente que busquen estados de vértigo girando sobre sí mismos hasta marearse, esta práctica les resulta agradable a pesar de provocar múltiples caídas.

- Manipulación: así como los neonatos tienen el reflejo de prensión, los niños de cinco meses lo han perdido y no agarran firmemente pero tienen necesidad de tocar los objetos. A los siete meses la prensión es voluntaria aunque no incluye el pulgar ni el movimiento del brazo y a los quince se observa la prensión madura.
- Coordinación óculo-manual: a lo largo del primer año se desarrollan las operaciones básicas de coordinación entre la vista y las manos que se irán perfeccionando progresivamente en los años siguientes. Corbin destaca cuatro periodos en el desarrollo de la coordinación óculo-manual:

Evolución de las actividades básicas del desarrollo motor:

Aunque el desarrollo motor es una evolución continua de muchos aprendizajes, podemos considerar dos actividades básicas: la prensión y la marcha.

- **Desarrollo de la prensión:**

El niño posee desde el nacimiento un reflejo de prensión, que de algún modo puede considerarse como la prensión verdadera, ya

que ésta necesita una coordinación óculo-manual y un dominio de los músculos óculo-motores, además de la voluntariedad del acto motor. La prensión presenta una etapa importante en el desarrollo del niño que le permitirá la apropiación del mundo exterior por manipulación y descubrimiento.

Apoyado por registros cinematográficos, las observaciones de Halverson han permitido distinguir cuatro etapas esenciales en la prensión: localización visual del objeto, aproximación de la mano, prensión y exploración del objeto.

Hacia el tercer o cuarto mes, el niño sigue con la mirada a los objetos que se cruzan en su campo visual pero no tiende sus manos hacia esos objetos porque aún no asocia la visión con la mano que le permite su captura. En ocasiones, esta relación se establece por azar cuando el niño coge un objeto por el reflejo de prensión y lo lleva a su campo visual. Hasta el octavo mes, el niño efectúa barridos con sus brazos, en movimientos que parten del hombro, para aproximarse a los objetos. A partir de esta etapa madura la coordinación entre los músculos agonistas y antagonistas, que determinan la corrección del movimiento en las articulaciones de los miembros superiores, efectuando ya una aproximación directa a los objetos.

Landreth ha subrayado la complejidad del proceso de prensión señalando seis actos coordinados:

- Paso de la localización visual del objeto, al ensayo de cogerlo.
- Coordinación elemental ojo-mano.
- Paso de la movilización inicial máxima de la musculatura, a una movilización mínima con el mínimo esfuerzo.
- Paso de la actividad global próxima de los músculos del brazo y del hombro, a la actividad fina distal de los músculos de la mano.

- Paso de los movimientos toscos de la mano para coger el objeto, a la utilización de la pinza digital capaz de una gran precisión.
- Paso de la utilización simultánea de las dos manos, a la utilización de la mano preferida o dominante.

La marcha:

Los primeros desplazamientos del niño se efectúan por reptación, después por marcha cuadrupédica, cuando el tono axial es suficientemente elevado. La marcha bípeda, sin embargo, necesita del control del equilibrio en posición vertical asociado a la coordinación de movimientos alternos de los miembros inferiores y a la adquisición de fuerza suficiente para mantener temporalmente el proceso del cuerpo sobre una pierna.

Los primeros intentos de marcha se caracterizan por el ritmo irregular de los apoyos, por la separación de las piernas y por el giro externo de los pies. En general, parece que el niño delgado tiene mayor facilidad para comenzar la marcha que el gordo, y las niñas más que los niños.

Aunque los distintos autores que han estudiado la locomoción difieren en cuestiones accesorias, la mayoría coincide en la distinción de cinco periodos esenciales en orden a su aparición cronológica:

- Hacia el quinto mes, el niño consigue un control postural de la parte superior del tronco, puede sentarse con ayuda y extiende las piernas.
- En torno al séptimo mes ya puede rodar de lado, se sienta solo y controla la postura del tronco con actividad anárquica.
- Hacia el noveno o décimo mes realiza esfuerzos activos para desplazarse arrastrándose sobre el vientre.

- A los once meses reptar con precisión y puede mantenerse de pie con ayuda.
- A los doce o catorce meses el niño tiene un correcto control postural y una coordinación aceptable para la marcha. En esta etapa permanece de pie solo y anda solo, aunque utiliza un mayor número de músculos que contribuyen a aumentar su fuerza.

El niño de dieciocho meses todavía necesita controlar visualmente su marcha observando continuamente la colocación de sus pies. De esta forma puede sortear los obstáculos que se encuentran en su camino. A medida que va mejorando el equilibrio la marcha se hace más eficiente, integrando el ritmo de los brazos en el movimiento general del cuerpo. Al mismo tiempo, el aumento de la fuerza permite que la pierna de impulso pueda proyectar el movimiento del cuerpo hacia adelante, sustituyendo el típico balanceo por movimientos similares a los del adulto. En esta edad, los niños intentan afianzarse en su nuevo medio de locomoción y buscan nuevas formas para desplazarse, intentando andar de contado o hacia atrás, e incluso girando sobre sí mismos hasta caerse. También inician una nueva marcha rápida y apresurada cuyos movimientos asemejan a los de la carrera, pero su capacidad de equilibrio y la fuerza de las piernas no les permiten realmente elevar ambos pies del suelo simultáneamente.

Entre los dos y tres años ya camina sin necesidad de una observación cuidadosa de sus pies y denota un cierto control del espacio y los objetos que le rodean. Aunque todavía carecen de la habilidad necesaria para detenerse y comenzar la marcha con rapidez, la fuerza de las piernas y la mejora del equilibrio le permiten desplazarse elevando los dos pies del suelo al mismo tiempo, dando lugar a la verdadera carrera.

Desde que el niño es capaz de marchar solo, aumenta muy rápidamente la velocidad de desplazamiento y la longitud de los pasos, mientras que disminuye la utilización de los brazos para el mantenimiento del equilibrio y el ángulo de elevación de las piernas. Hacia los dos años la velocidad

de la marcha alcanza los 170 pasos por minuto, pudiendo correr con relativa soltura. A los tres años la marcha se hace automática con la longitud, frecuencia y altura del paso relativamente uniformes, incluyendo el balanceo alternativo de los brazos. A los cuatro años, la marcha del niño se asemeja a la del adulto con el ritmo y el balanceo uniformes y en la que el pie realiza correctamente la función de propulsor-amortiguador. Entre los cuatro y los cinco años puede considerarse que la marcha del niño es casi perfecta.

No obstante, el equilibrio estático de pie no es adquirido sino mucho más tarde, hacia la edad de cinco o seis años. En efecto, a los dos años solo puede estar de pie con los talones juntos durante unos segundos y no puede permanecer en equilibrio con un solo pie, posición que será posible a los tres años.

La adquisición de la marcha aumenta la autonomía del niño frente al adulto y le permite una exploración dinámica del espacio. Reitera todo un conjunto de sensaciones y percepciones que asociándose favorecen la adquisición del esquema corporal.

Conductas motrices entre los 2 y 6 años. Motricidad gruesa:

Diversas experiencias realizadas por autores estudiosos del desarrollo motor revelan que, si bien es posible entrenar y mejorar las condiciones físicas y las destrezas del niño en edad escolar, esta mejora depende casi exclusivamente del grado de maduración que éste tenga, por lo que un entrenamiento sin la adecuada maduración ofrecerá escasos resultados.

El estudio de Emma Pikler publicado en 1972, basado en la observación de 700 niños durante 17 años aporta nuevos datos sobre la relación existente entre la maduración y el desarrollo del niño. El estudio viene a decir que los niños sometidos continuamente a estímulos educativos por parte de los adultos no se desarrollan más rápidamente que aquellos a los que se les deja relativamente libres y no están expuestos a las

intervenciones de sus padres. Y es más, Pikler piensa que hasta cierto punto, el adulto demasiado solícito puede interferir el avance del niño en el proceso de maduración.

Una vez conseguida la marcha como actividad física, existen una serie de actividades que pueden considerarse como un nivel de perfeccionamiento dentro de la motilidad y capacidad de coordinación conseguida en los primeros meses de vida.

- **Equilibrio:** entre las diversas pruebas de equilibrio que suelen emplearse con niños en edad preescolar podemos citar la marcha sobre una línea o una viga, (equilibrio dinámico), o mantener una determinada posición con uno o dos pies (equilibrio estático). En general, estas pruebas permiten apreciar los reflejos que posibilitan el ajuste inconsciente de las posturas a la posición vertical, así como la eficacia y la integración del sistema muscular, del control ocular y del sistema vestibular del oído interno. Los niños adquieren la capacidad de marchar con exactitud sobre una línea a una edad notablemente temprana. El 50% de los niños de tres años observados por Bayley eran capaces de recorrer una distancia de 3 metros a lo largo de una línea recta de 2,5 cm de ancho sin salirse de ella, sin embargo no adquieren hasta los cuatro años la capacidad de realizar un recorrido circular. Los estudios sobre el equilibrio estático realizado por Cratty demuestran que, a los cinco años, los niños son capaces de mantener un correcto control de la postura parados sobre un pie, incluso con los brazos cruzados.
- **Carrera:** hacia los dieciséis o dieciocho meses podemos ver a los niños andar de forma un tanto apresurada que recuerda la carrera, sin embargo no se trata de eso puesto que todavía no tienen capacidad para levantar ambos pies del suelo al mismo tiempo. Conseguir la realización de la carrera supone que el niño adquiera

previamente la fuerza necesaria en el tren inferior que le permita apoyar el peso del cuerpo en una sola pierna para impulsarlo después a la otra. Es evidente que debe haber madurado la coordinación de los músculos agonistas y antagonistas. La adquisición de la fuerza suficiente para la carrera se consigue hacia los dos o tres años pero con dificultades para girarse o pararse bruscamente. Los progresos aparecen hacia los cuatro o cinco años, cuando el niño controla con mayor precisión la iniciación, la parada y los cambios de dirección de la carrera. A los cinco o seis años mantiene un control preciso de la actividad y la utiliza frecuentemente en sus juegos.

- **Trepa:** los primeros movimientos que utiliza el niño de doce meses para subir a una escalera son similares a los que realiza para reptar en el suelo, ayudándose con las manos y elevando siempre la misma pierna para reunir la otra a continuación. A medida que va desarrollando fuerza en las piernas, equilibrio y coordinación suficientes comenzará a subir la escalera sin ayuda, como un adulto, hecho que ocurre poco antes de los tres años. Sin embargo el descenso se produce mucho más tarde, hacia los cuatro años. De forma general podría decirse que la seguridad en el ascenso precede a la del descenso. En cuanto a la escalera de mano o las espalderas, los mayores progresos se consiguen en el periodo de tiempo comprendido entre los tres y seis años.
- **Salto:** el salto se caracteriza por un periodo de vuelo provocado por el impulso de uno o dos pies y con recepción sobre una o dos piernas. A los dieciocho meses aparece el primer inicio de salto, cuando los niños comienzan a superar obstáculos bajos. Hacia los dos años y medio, cuando el niño quiere pasar de una posición alta a otra baja, realiza un salto rudimentario dejando caer un pie detrás de otro y permaneciendo muy poco tiempo en el aire, en esta etapa

puede saltar hasta una altura de 30 cm con un pie delante de otro. Seis meses más tarde aparece el salto con impulso de los dos pies y con recepción de las dos piernas. El niño aprende a saltar con los dos pies juntos antes de hacerlo con uno solo. Más tarde, cuando el niño adquiera fuerza, coordinación y equilibrio suficientes, aprenderá a impulsarse con una pierna pero la recepción la realizará con las dos, y por último se impulsará con una pierna y caerá con la misma, es lo que se denomina el salto de “la pata coja”. Para la realización de esta destreza son necesarios altos niveles de fuerza, coordinación y equilibrio por lo que distinguimos distintos niveles en su evolución: La mayoría de los niños no tienen capacidad de realizar dicho salto antes de los tres años, a los tres años y medio ya pueden realizar hasta tres o cuatro saltos consecutivos con su pierna preferida y a los cinco tienen capacidad suficiente para realizar más de diez, lo que permitirá la participación en determinados juegos.

- **Patada:** es un movimiento que necesita de la madurez y la conjunción de varias cualidades, coordinación óculo-pédica, fuerza suficiente para levantar la pierna y golpear y equilibrio para mantenerse sobre una pierna mientras golpea con la otra. A los dos años ya es posible que el niño pueda ejecutar la patada a una pelota, aunque de forma rudimentaria ya que no llevará la pierna atrás para tomar impulso. El movimiento lo irá perfeccionando hasta los seis años, edad en que será capaz de balancear toda la pierna de atrás a delante con intervención de ambos brazos para mantener el equilibrio durante la ejecución.
- **Lanzamiento:** los movimientos previos al lanzamiento aparecen cuando el niño suelta un objeto o lo tira imprimiéndole cierta velocidad, pero este movimiento no puede considerarse como lanzamiento ya que este último término implica cierta precisión en

la que intervienen distintos mecanismos. Es probable que los niños experimenten de forma accidental las primeras sensaciones de lanzamiento. A veces, cuando agitan con rapidez sus brazos mientras tienen un objeto en la mano, éste se le escapa golpeando el suelo o cualquier otro objeto. El ruido producido por el choque y el descubrimiento de que el objeto se ha proyectado lejos de su cuerpo les estimularán a realizar nuevas tentativas, esta vez voluntarias. Los primeros lanzamientos, por lo general, consisten en rígidos movimientos de abajo arriba que se van depurando a medida que el niño descubre la eficacia de esta compleja tarea motriz. Ya a los seis meses, desde la posición de sentado, el niño puede lanzar un objeto toscamente sin dirección determinada, a los doce puede orientarlo sin precisión utilizando solamente la fuerza de los brazos, sin que intervengan las piernas y el tronco en el movimiento. La distancia y la dirección se precisa durante el segundo año sin que aparezcan aún signos de habilidad. Hacia los seis años el niño manifiesta gran destreza en la dirección, la distancia o la intensidad del lanzamiento. Las pruebas realizadas por Wellman pueden orientar sobre la evolución de esta destreza: la mayoría de los niños son capaces de lanzar, a los dos años una pelota de 22 cm de diámetro a una distancia de 1,20 m, tan solo seis meses más tarde pueden lanzar a unos 1,50 m y pueden alcanzar una distancia de 5 ó 6 m cuando tienen seis años.

- **Recepción:** Muchos investigadores han observado la recepción de objetos en niños preescolares distinguiendo distintos niveles de eficacia. En niños de menos de tres años se observa rigidez en la posición de los brazos dirigidos al frente, sin flexión de la articulación del codo, las manos tampoco muestran disposición para la recepción. Los niños de cuatro años todavía mantienen rígidos los codos pero las manos se abren en actitud de recibir el objeto. A los cinco años se observa que el niño mantiene las

manos abiertas y los brazos relajados junto al cuerpo, extendiéndolos en el momento de la recepción. La efectividad de las recepciones está condicionada por dos variables que van mejorando con la maduración nerviosa: el tiempo de reacción y el tiempo de ejecución. El tiempo de reacción es el tiempo que necesita el sujeto para elaborar una respuesta y el tiempo de ejecución es el tiempo que consume el sujeto en la realización de una determinada acción o gesto motriz. Estos dos tiempos disminuyen con la maduración nerviosa y son dos veces más rápidos en el individuo adulto que en el niño, lo que explica la dificultad que encuentra este último en recepcionar un objeto cuando la distancia en que se encuentra el lanzador es pequeña. Antes de los dos años, el niño tiene capacidad de atrapar objetos estáticos, pero un objeto en movimiento requiere una comprensión específica de la relación entre el espacio y el tiempo.

- **Botar:** Un movimiento aparentemente simple como es el de botar una pelota, tiene gran dificultad para los niños de dos años puesto que requiere un determinado grado de percepción visual y espacial, además de la coordinación óculo-manual necesaria para golpear la pelota en el punto más alto de su recorrido. Los niños de un año todavía no saben botar la pelota, pero les gusta jugar insistentemente con ellas y piden a los adultos que las hagan botar para ver el efecto de elevación y descenso rítmico de objeto. En esta edad golpean la pelota con ambas manos para ofrecer una mayor superficie de contacto y de control, pero solo seis meses más tarde se dará cuenta de que mecánicamente le resulta más fácil golpear con una sola mano y comenzará a botar toscamente una pelota de unos 20cm de diámetro. A los dos años y medio el niño podrá botar sin dificultad una pelota de 20-22 cm de diámetro. Habrá que esperar a que el niño tenga seis años para que pueda manejar balones de mayor tamaño.

Trastornos del desarrollo psicomotor

Los trastornos del desarrollo psicomotor son muy difíciles de definir. Reflejan siempre alteraciones en las que se ven afectados varios aspectos del desarrollo del niño; de ahí la importancia de intervenir cuanto antes, pues el trastorno puede ir repercutiendo negativamente en otras áreas del niño, agravando y comprometiendo el desarrollo del niño.

Podemos decir que, de modo general, los trastornos psicomotrices están muy ligados al mundo afectivo de la persona; de ahí, que en la valoración se deba contemplar la globalidad del individuo.

El psicomotricista, como finalidad del tratamiento, buscará que el niño consiga un mayor dominio sobre su propio cuerpo y, por tanto que logre más autonomía; el trabajo terapéutico se hará incidiendo tanto sobre el propio cuerpo como sobre las relaciones que éste establece con el entorno.

Las manifestaciones de cada trastorno son muy individuales de cada caso, pese a caracterizarse por unos rasgos básicos comunes.

Un examen profundo y completo es básico para detectar las deficiencias y trabajar sobre ellas.

Debilidad motriz

Básicamente, estos niños siempre presentan tres características:

Torpeza de movimientos (movimientos pobres y dificultad en su realización).

Paratonía: el niño no puede relajar el tono de sus músculos de forma voluntaria; incluso en vez de relajarlos, los contrae exageradamente. Este rasgo es el más característico de este trastorno.

Sincinesias

A veces, también presentan inestabilidad motriz, tics, tartamudeo,...

Este trastorno afecta a diferentes áreas del niño: al afectivo, la sensorial, al psíquico y al motor,

Será muy importante realizar un buen diagnóstico que discrimine si el niño sufre una "debilidad motriz" o se trata de otro trastorno psicomotor, para enfocar correctamente el tratamiento o reeducación.

Inestabilidad motriz

El niño con inestabilidad motriz es incapaz de inhibir sus movimientos, así como la emotividad que va ligada a éstos. Es incapaz de mantener un esfuerzo de forma constante; se muestra muy disperso. Suele predominar la hiperactividad y las alteraciones en los movimientos de coordinación motriz. Hay una constante agitación motriz. Suele tratarse de un niño problemático y mal adaptado escolarmente; presenta problemas de atención, de memoria y comprensión, así como trastornos perceptivos y de lenguaje; el propio fracaso escolar aumenta su desinterés por los aprendizajes. Ya hemos dicho anteriormente que se desencadena toda una secuencia de alteraciones que recaen a su vez sobre otras.

Inhibición motriz

El niño inhibido motrizmente suele mostrarse tenso y pasivo. Muestra como un temor a la relación con el otro, a la desaprobación, y ello le hace "no hacer", "inhibir" lo que serían los amplios movimientos corporales que le harían demasiado "visible".

Retrasos de maduración

Se valorará en relación al desarrollo motor de un niño normal o estándar; pero también deberán valorarse otros factores (además del psicomotor), afectados por esta "dinámica madurativa". Probablemente, encontraremos también como características de este retraso un niño con inmadurez afectiva, actitud infantil y regresiva, dependencia, pasividad,...

Desarmonías tónico-motoras

Nos referimos a alteraciones en el tono: hay una mala regularización del mismo. Puede darse en individuos con un buen nivel motor. Tienen que ver con las variaciones afectivas, con las emociones. Algunas de ellas son:

- Paratonia: el individuo no puede relajarse y el pretenderlo aumenta más su rigidez.

- Sincinesias: son movimientos que se realizan de forma involuntaria, al contraerse un grupo de músculos, al realizar otro movimiento sobre el que centramos nuestra atención. Por ej., mientras el niño escribe saca la punta de la lengua. Tiene que ver con cierta inmadurez sobre el control del tono. Suele ser algo normal hasta los 10-12 años, edad en la que van desapareciendo. Por sí mismas no son un trastorno, sino que suelen formar parte de algún otro problema.

Trastornos del esquema corporal

En estos trastornos se diferencian dos grupos:

Los trastornos referentes al "conocimiento y representación mental del propio cuerpo"

Los trastornos referidos a la "utilización del cuerpo" (de la orientación en el propio cuerpo y, desde éste, del espacio exterior; y de una inadecuada

utilización del mismo en su relación con el entorno). Es donde se encuentran la mayoría de los problemas. Los orígenes de éstos pueden encontrarse en esas primeras relaciones afectivas del niño con su entorno; ello demuestra, una vez más, la estrecha relación entre la afectividad y la construcción del esquema corporal.

Dentro de este grupo de trastornos, encontramos :

- **Asomatognosia**: el sujeto es incapaz de reconocer y nombrar en su cuerpo alguna de sus partes. Suele esconder alguna lesión neurológica. La Agnosia digital es la más frecuente en los niños: éste no es capaz de reconocer, mostrar ni nombrar los distintos dedos de la mano propia o de otra persona. Suelen haber otras alteraciones motrices acompañando a ésta.

- **Trastornos de la lateralidad**: estos trastornos son, a su vez, causa de alteraciones en la estructuración espacial y, por tanto, en la lectoescritura (y, de ahí, al fracaso escolar). Los más frecuentes son:

- **Zurdería contrariada**, aquellos niños que siendo su lado izquierdo el dominante, por influencias sociales pasa a encubrirse con una falsa dominancia diestra. La zurdería en sí no es un trastorno; sí el imponer al niño la lateralidad no dominante para él.

- **Ambidextrismo**: el niño utiliza indistintamente los dos lados de su cuerpo para realizar cosas; también origina serios trastornos espaciales en el niño y en sus aprendizajes.

- **Lateralidad cruzada**: también origina problemas de organización corporal. Cuando el niño no tiene una lateralidad claramente definida, hay que ayudar a resolverlo en algún sentido.

Apraxias infantiles

El niño que presenta una apraxia conoce el movimiento que ha de hacer, pero no es capaz de realizarlo correctamente. Se trata de un trastorno psicomotor y neurológico.

Existen muchos tipos de apraxias, y reciben nombre en función de la localización de su incapacidad:

- **Apraxia ideatoria:** en este caso, para el niño resulta imposible "conceptualizar" ese movimiento.

- **Apraxia de realizaciones motoras:** al niño le resulta imposible ejecutar determinado movimiento, previamente elaborado. No hay trastorno del esquema corporal. Se observan movimientos lentos, falta de coordinación.

- **Apraxia constructiva:** Incapacidad de copiar imágenes o figuras geométricas. Suele haber una mala lateralidad de fondo.

- **Apraxia especializada:** sólo afecta al movimiento realizado con determinada parte del cuerpo:

- **Apraxia facial:** referente a la musculatura de la cara)

- **Apraxia postural:** referente a la incapacidad de realizar ciertas coordinaciones motrices)

- **Apraxia verbal** (el sujeto comprende la orden que se le da, pero motrizmente es incapaz de realizarla).

- **Planotopocinesias y cinesias espaciales:** el niño muestra gran dificultad en imitar gestos, por muy simples que éstos sean, ya que ha perdido los puntos de referencia fundamentales (de arriba-abajo, derecha-izquierda). El esquema corporal está muy desorganizado.

Dispraxias infantiles

Se trata de apraxias leves. Dentro de las dispraxias hay también diversos grados de afectación. El niño "dispráxico" tiene una falta de organización del movimiento.

Suele confundirse, a veces, con la "debilidad motriz"; de ello depende un buen diagnóstico. No hay lesión neurológica.

Las áreas que sufren más alteraciones son la del esquema corporal y la orientación témporo-espacial.

Aunque el lenguaje suele no estar afectado, el niño con dispraxia presenta fracaso escolar, pues la escritura es de las áreas más afectadas.

Tics

Son movimientos repentinos, absurdos e involuntarios que afectan a un pequeño grupo de músculos y que se repiten a intervalos. Generalmente, no tienen como causa ninguna lesión de tipo neurológico. Desaparecen durante el sueño. Suelen aparecer entre los 6 y los 8 años y muchas veces lo hacen en la pubertad. Hay mucha variabilidad. Suelen parecerse a gestos utilizados comúnmente.

Pueden clasificarse según la parte del cuerpo en al que se localiza:

- Tics faciales (son los más frecuentes)
- Tics de la cabeza y cuello
- Tics del tronco y de los miembros
- Tics respiratorios (resoplidos, aspiraciones,...)
- tics fonatorios (gruñir,...)

Una persona puede tener un solo tic o varios; en este último caso suelen realizarse siempre en el mismo orden; también hay quien los hace simultáneamente.

Aunque pueden ser controlados voluntariamente durante determinado tiempo, factores como la presencia de otras personas, las situaciones de estrés emocional,... tienden a desencadenarlo y/o aumentarlo.

El tratamiento aplicado deberá adaptarse a la personalidad del niño; a partir de ello, el especialista infantil determinará si es conveniente prescribir medicación, realizar un tratamiento psicomotriz, entrar en psicoterapia, un tratamiento conductual o una combinación de ellas.

Asimismo se orientará a la familia para que proceda a ayudar al niño de la forma más conveniente, ya que el medio familiar en el que se desenvuelve un niño con tics suele ser tenso y lleno de hábitos perfeccionistas. La familia deberá evitar "estar encima" del niño cada vez que haga el tic y, sobre todo, no culpabilizarlo ni reprimirlo.

Influencia de la educación psicomotriz en el comportamiento del niño

Comportamiento General

Las distintas formas de ser (interés, atención, control de sí mismo...) tanto en la vida diaria como en la vida escolar no pueden evidentemente ser apreciadas más que de una forma subjetiva. La mejoría del comportamiento del niño es la norma en la mayor parte de los casos importantes, sea cual sea el grado de tipo de inadaptación, aunque se haga a veces difícil atribuir la parte que corresponde a las diversas influencias educativas, tales como:

- Hábitos básicos.
- Personalidad e influencia de los distintos educadores.
- La educación psicomotriz en sí

En todos los casos, bajo el punto de vista de nuestro trabajo, es absolutamente indiscutible que la mejoría experimentada es importante: los ansioso van siéndolos cada vez menos hasta que progresivamente dejan de serlo; en cuanto a los diversos tipos con necesidades educativas especiales ya plantea al educador la neces de agitados e inestables llegan a ser capaces de controlarse, al menos durante el tiempo de la sesión.

La sesión de educación psicomotriz presenta, y esto es un hecho evidente, un clima educativo desconocido en el concepto tradicional de la enseñanza. Aquí el niño escucha, actúa, habla, dibuja... en una atmósfera de confianza y optimismo; no se les ve bostezar, distraerse o fastidiarse.

Es evidente el resultado de una educación bien llevada con ejercicios adaptados al nivel y a las necesidades del niño. ¿Existe una transferencia de estos estados habituales ya de confianza, control de sí mismo, de estos deseos de hacer y conseguir, a las otras situaciones educativas y a la vida familiar). Si bien esta mejoría no es mensurable, es no obatante real y la observación periódica de los niños por un examinador independiente prueba que:

- Los progresos no son específicos sino que se observan en todos los terrenos, particularmente el lenguaje avanza con las demás adquisiciones.
- El comportamiento social experimenta una mejoría paralela a la evolución observada en el curso de las sesiones de educación psicomotriz.

Para terminar diremos que los resultados parecen duraderos cuando hay problemas caracteriales adicionados, o bien cuando han sido resueltos.

Comportamiento Escolar

Los aprendizajes escolares no son más que un aspecto de la educación educativa general. Sin pretender hacerla condición sine qua non de los aprendizajes básicos, es evidente que la educación psicomotriz,

- Al mejorar el comportamiento general,
- Al volver a crear las condiciones de la atención,
- Al educar las capacidades perceptivas,

Y dar al niños unos hábitos motrices y neuromotrices correctos, no puede por menos que promocionar la integración de los elementos en un cierto número de casos aumentar el C.I. de una forma verdaderamente espectacular. En realidad, no se trata de un aumento de la inteligencia “en sí”, sino de una mejor utilización de las posibilidades ya existentes debida especialmente a un mejor conocimiento y control de sí mismo (disminución de la ansiedad y positiva evolución de las posibilidades de atención).

2.3 Planteamiento de Hipótesis

2.3.1 Hipótesis General

La motricidad gruesa ayudaría a los niños y niñas a que desarrollen sus habilidades motrices.

2.3.2 Hipótesis Específicas

Si la maestra realizara actividades ayudaría a desarrollar la psicomotricidad gruesa de los niños y niñas de la Escuela 5 de Junio.

La psicomotricidad gruesa ayudaría al desarrollo corporal de los niños y niñas.

Las nociones espaciales ayudarían a mejorar los trastornos psicomotrices de los niños y niñas.

2.4 Operacionalización de las Variables.

Variable Independiente: Psicomotricidad Gruesa

CONCEPTO	CATEGORIA	INDICADOR
Para describir el desarrollo del movimiento del recién nacido se divide en motor grueso y motor fino. El área motora gruesa tiene que ver con los cambios de posición del cuerpo y la capacidad de mantener el equilibrio.	Características	E. Psicomotrices Reducción psimotris Terapia psicomotriz Practica psicomotriz

Variable Dependiente: Nociones Espaciales

CONCEPTO	CATEGORIA	INDICADOR
La noción de espacio el niño la adquiere con cierta lentitud. Al principio tiene un concepto muy concreto del espacio: su casa, su calle; no tiene siquiera idea de la localidad en que vive.	Características	Noción de Tiempo Noción de representación

CAPITULO III

METODOLOGÍA

3.1. Tipo de Estudio

La investigación realizada es de tipo cuali-cuantitativa, en virtud de que los resultados de la investigación son analizados e interpretados considerando criterios específicos que permitieron comprender la realidad estudiada, porque sigue un proceso sistemático, metodológico, previamente planificado, cuyos resultados son analizados, conscientes de que la realidad se encuentra en permanente transformación que adopta múltiples relaciones en un devenir histórico que no tiene final.

El nivel o tipo de investigación que se considera para el objeto de estudio, es el correlacional, porque permite medir el grado de relación que existe entre el perfil del docentes y la formación de liderazgo en los estudiantes, permite medir el grado de relación existente entre la variable independiente, dependiente, para determinar las tendencias a seguir, en caso de no encontrar soluciones inmediatas.

Los tipos de investigación a emplearse son: descriptivas y explicativas. Descriptivas, por cuanto a través de la información obtenida se va a clasificar elementos y estructuras para caracterizar una realidad y, Explicativa, porque permite un análisis del fenómeno para su rectificación.

3.2. Universo y muestra

Para la presente investigación se considera como población a los docentes y de Primer año de Educación Básica de la Escuela Fiscal Mixta

5 de Junio, de la parroquia Isla de Bejucal , del Cantón Baba, provincia de “Los Ríos”, periodo 2011 - 2012.

Universo	Frecuencia	Porcentaje
Docentes	7	16
Padres de Familia	37	84
Total	44	100

3.3. Métodos y técnicas de recolección de información

En el desarrollo de la investigación, se utilizaran los métodos lógicos que son: el descriptivo, inductivo y analítico-sintético; los mismos que permitieron identificar características, especificando los elementos y componentes del problema en la población investigada, permitiendo relacionar las variables planteadas en un análisis que parte del estudio de hechos particulares, para luego realizar afirmaciones de carácter general, que implica la generalización de resultados aplicados a problemas similares y en circunstancias casi similares.

El hecho de que se parte de la relación de muestras de un gran universo, es inductivo, las cuales son estudiadas y conocidas de forma específicas ya que “conociendo verdades particulares, permite concluir verdades generales”, esto implica que, a través de la inducción, se puede llegar a establecer leyes generales de comportamiento de los fenómenos a partir del análisis de hechos empíricos.

Al identificar los factores que están interviniendo en un problema, significa que estamos separando ese todo (problema) en sus partes características; de esta manera se logra establecer las relaciones de causa-efecto entre los elementos que componen el objeto de

investigación que luego, a través de la síntesis, interrelacionamos los elementos identificados para establecer las conclusiones.

3.4. Procedimiento

Para el desarrollo de la investigación se cumplirá con el siguiente procedimiento:

1. Mediante la aplicación del método analítico-descriptivo se analizarán y sintetizarán los principales planteamientos teóricos en torno al problema de investigación y que se constituyeron en los sustentos teóricos del proceso de investigación desarrollado.
2. Apoyados en el marco teórico previamente construido se operacionalizarán las variables de cada hipótesis planteadas hasta llegar a determinar los indicadores de la investigación, a partir de los cuales se elaboraron los instrumentos de investigación para la recopilación de información.
3. Se aplicarán encuestas a los docentes y Padres de Familia que componen la muestra con preguntas previamente estructuradas.
4. Una vez recolectada la información se procederá a tabular, utilizando tablas, cuadros ilustrativos y representaciones gráficas que permitan el análisis e interpretación de los datos.
5. Verificar las hipótesis planteadas, para luego establecer conclusiones.
6. Una vez conocida la realidad, se plantearán los lineamientos alternativos que permitieron mejorar la problemática investigada.
7. Concluido el trabajo de investigación, se procederá a preparar el informe final para dar a conocer los resultados de la investigación; con la finalidad de contribuir al fortalecimiento institucional.

CAPITULO IV

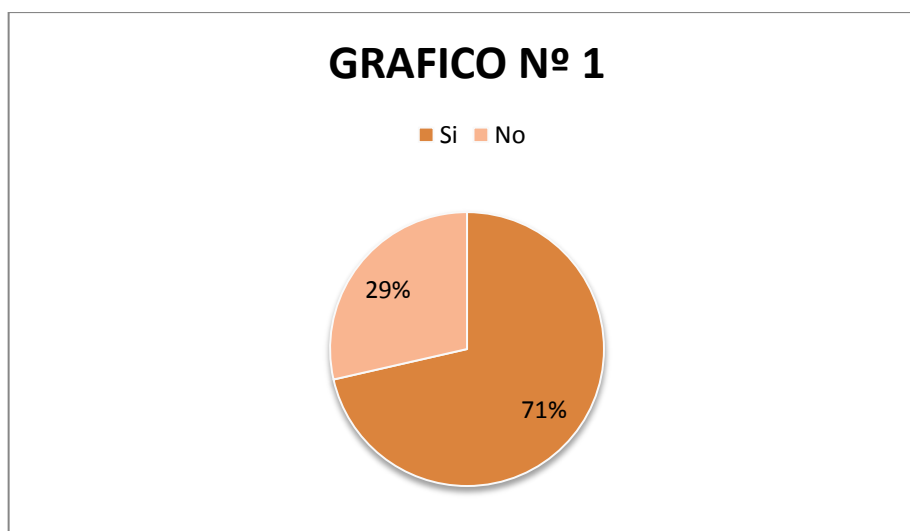
ANALISIS Y DISCUSION DE RESULTADOS

4.1 TABULACION E INTERPRETACION DE DATOS

Encuesta Dirigida a los Docentes

1.- ¿Sabe usted lo que es la Psicomotricidad Gruesa?

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Si	5	71%
No	2	29%
Total	7	100%

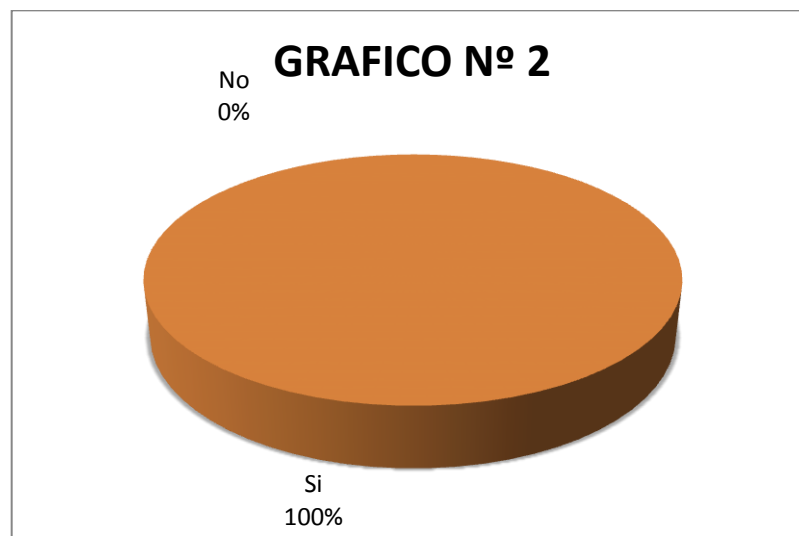


ANALISIS:

En el cuadro estadístico podemos observar que el 79% respondieron que si tienen conocimiento de lo que significa la motricidad gruesa y un 29% respondió que no.

2.- ¿Considera usted importante la Psicomotricidad Gruesa en el desarrollo del niño y la niña?

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Si	7	100%
No	0	0%
Total	7	100%

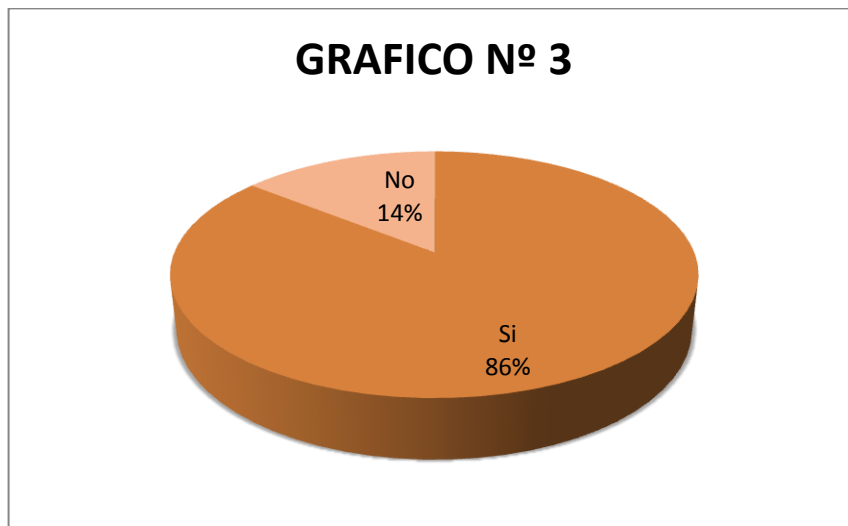


ANALISIS:

Mediante el cuadro estadístico podemos observar que el 100% de los docentes consideran que es importante para los niños la Psicomotricidad gruesa.

3.- ¿Ha recibido usted alguna orientación acerca de las ventajas que tiene la Psicomotricidad gruesa en el desarrollo del niño y la niña?

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Si	6	86%
No	1	14%
Total	7	100%

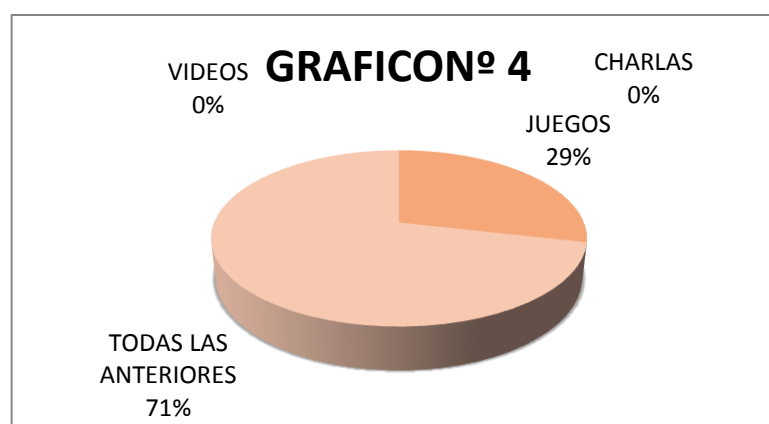


ANALISIS:

Mediante el cuadro estadístico se pudo observar que el 86% ha recibido alguna vez orientación acerca de las ventajas que tiene la Psicomotricidad Gruesa en el desarrollo del niño y la niña y el 14% opinó que no.

4.- ¿A través de que vías informativas considera usted que puede llevarse orientación acerca de la Psicomotricidad Gruesa?

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
VIDEOS	0	0%
CHARLAS	0	0%
JUEGOS	2	29%
TODAS LAS ANTERIORES	5	71%
TOTAL	7	100%

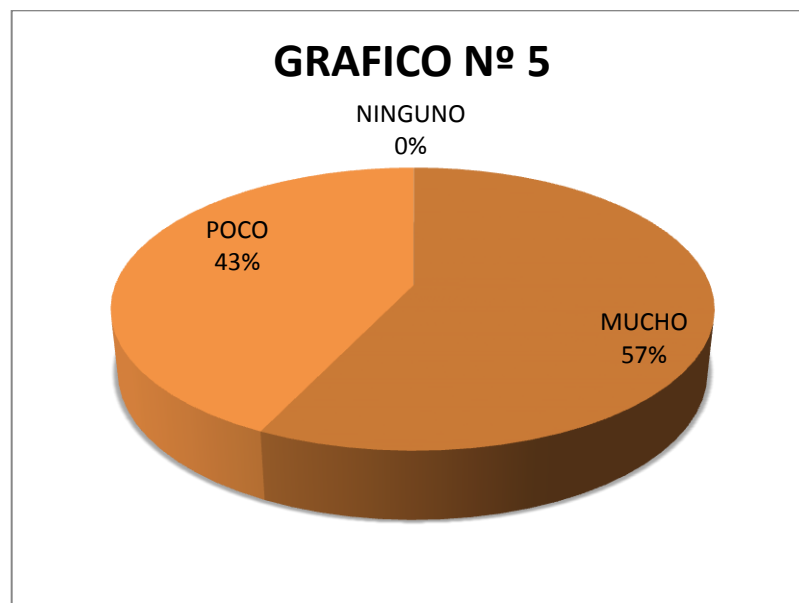


ANALISIS:

Se pudo determinar mediante las encuestas realizadas que el 71% de los entrevistados opinaron que a través de charlas, videos, juegos puede llevarse orientación acerca de la Psicomotricidad gruesa, mientras que el 29% consideró que es a través del juego.

5.- ¿Con que capacidad se considera usted para brindar orientación en relación a la Psicomotricidad Gruesa?

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
MUCHO	4	57%
POCO	3	43%
NINGUNO	0	0%
TOTAL	7	100%



ANALISIS:

Se pudo observar de acuerdo a la encuesta realizada que el 57% opinó que poseían mucha capacidad en brindar orientación en relación a la Psicomotricidad Gruesa, mientras que el 43% opinó que posee poca capacidad.

6.- ¿Qué grado de responsabilidad tienen los padres y representantes en el buen desarrollo de la Psicomotricidad Gruesa en los niños y niñas?

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
MUCHO	7	100%
POCO	0	0%
NINGUNO	0	0%
TOTAL	7	100%

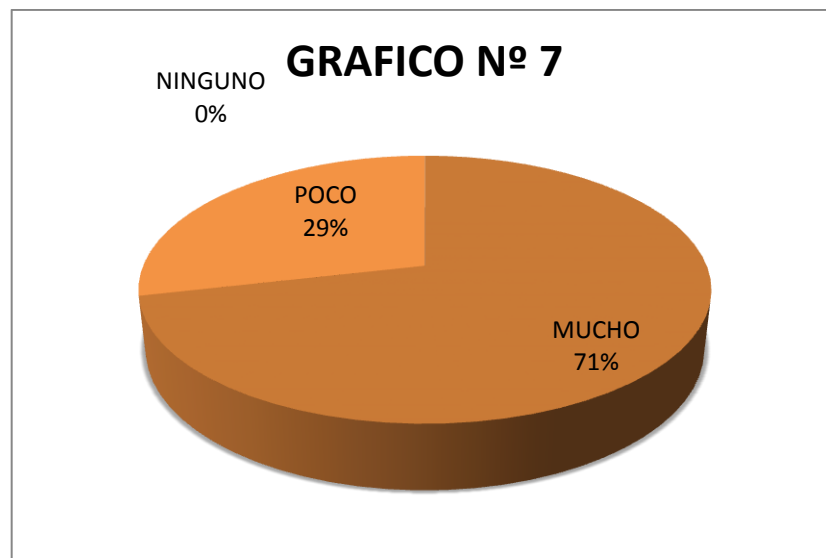


ANALISIS:

El 100% de los docentes encuestados afirmaron que el grado de responsabilidad de los padres o representantes es mucho para el buen desarrollo de la Psicomotricidad Gruesa en los niños y niñas.

7.-¿Con qué frecuencia los docentes desean fortalecer la Psicomotricidad Gruesa en los niños y niñas?

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
MUCHO	5	71%
POCO	2	29%
NINGUNO	0	0%
TOTAL	7	100%

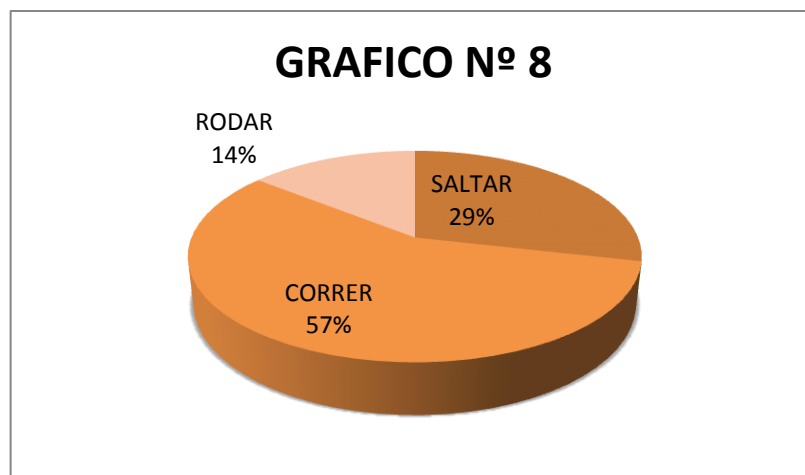


ANALISIS:

De acuerdo con los resultados obtenidos, se pudo notar que el 71% de los encuestados siempre desean fortalecer la Psicomotricidad Gruesa en niños y niñas, mientras que el 29% regularmente lo hacen.

8.- ¿Los niños – niñas de primer año de Educación Básica presentan dificultad para correr, saltar y rodar?

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SALTAR	2	29%
CORRER	4	57%
RODAR	1	14%
TOTAL	7	100%

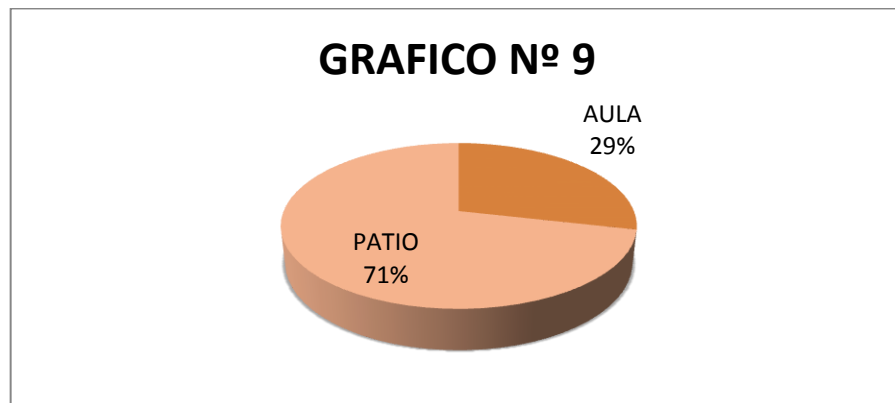


ANALISIS:

Análisis e interpretación.-25% de los niños – niñas presentan dificultades para correr, el 25% de ellos al saltar, mientras que el 8,57% de niños – niñas presentan problemas para rodar, lo que significa que tienen poca motivación para realizar estas actividades.

9.- El espacio físico pedagógico más frecuentado es:

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
AULA	2	29%
PATIO	5	71%
Total	7	100%

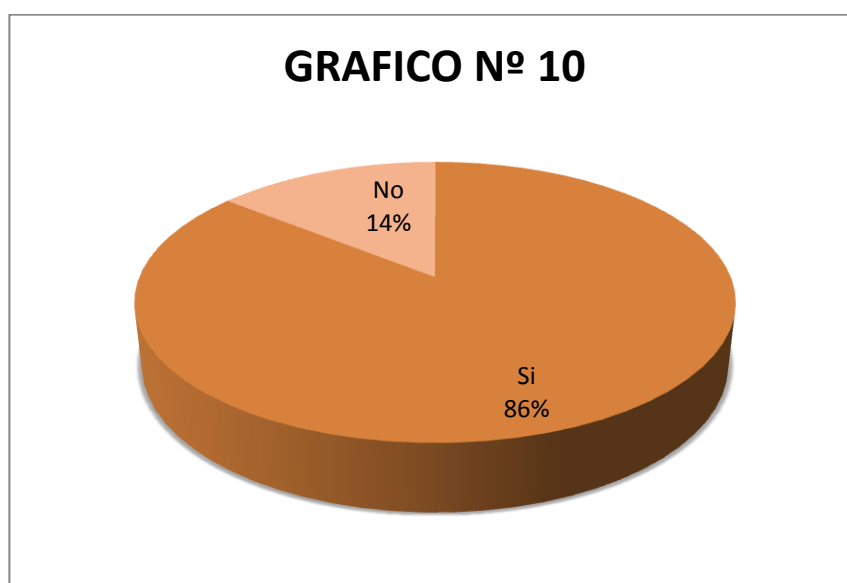


ANALISIS:

Se puede observar e interpretar los cuadros estadísticos que los docentes utilizan el espacio físico con más frecuencia es el patio con un 70% mientras que en el aula la utilizan con un 30%.

10.- ¿Fortalece el desarrollo corporal de los niños y niñas?

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Si	6	86%
No	1	14%
Total	7	100%



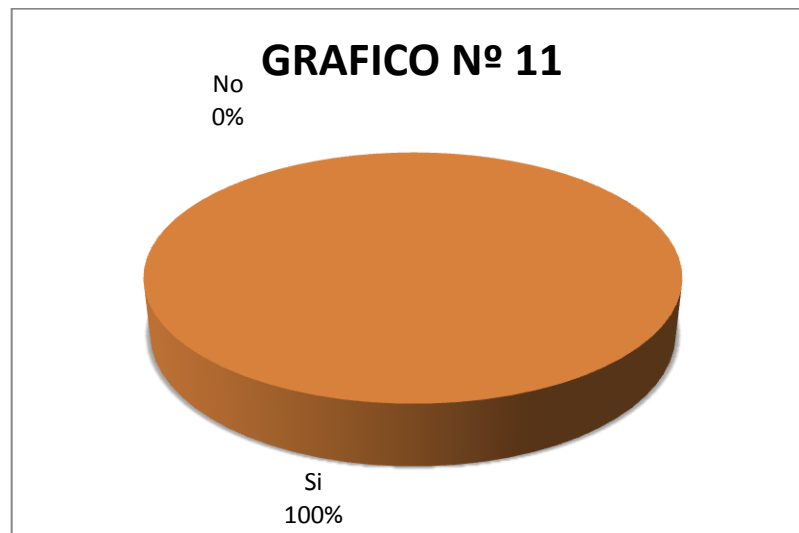
ANALISIS:

Interpretando y analizando los cuadros estadísticos podemos observar que el 86% respondió que si fortalecen el desarrollo corporal de los niños y niñas mientras que el 14% respondió que no.

Encuesta Dirigida a los Padres.

1. ¿Considera usted importante la Psicomotricidad Gruesa en el desarrollo del niño y la niña?

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Si	37	100%
No	0	0%
Total	37	100%

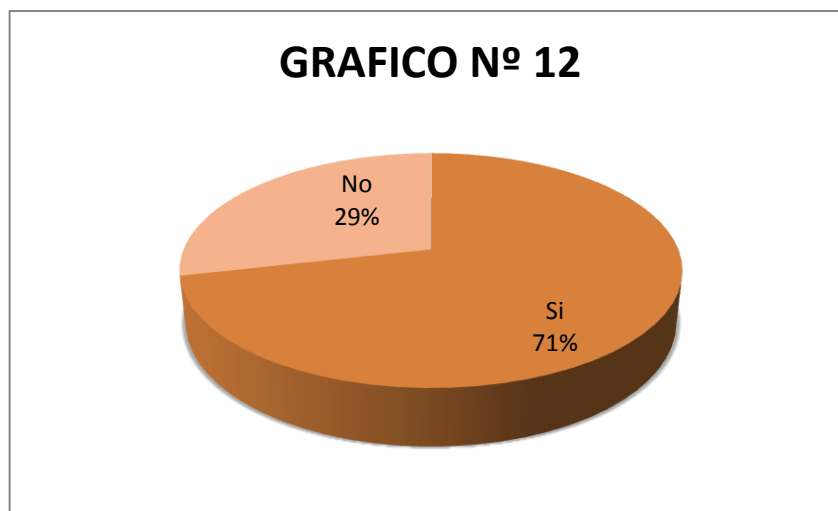


ANALISIS:

Interpretando el cuadro estadístico podemos observar que el 100% de los docentes consideran que es importante para los niños la Psicomotricidad gruesa.

2. ¿Ha recibido usted alguna orientación acerca de las ventajas que tiene la Psicomotricidad gruesa en el desarrollo del niño y la niña?

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Si	25	80%
No	12	20%
Total	37	100%

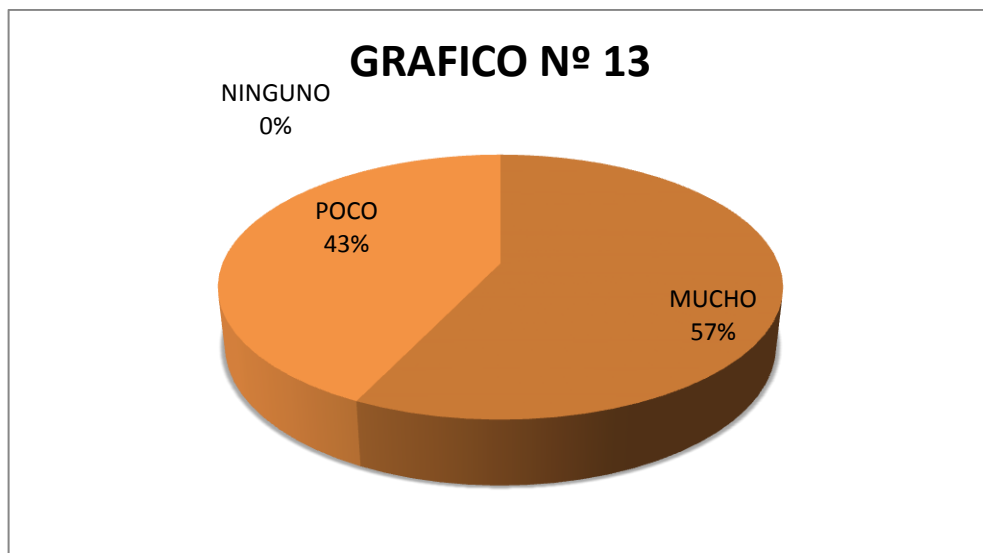


ANALISIS:

Interpretando de acuerdo con los resultados de los cuadros estadísticos se pudo observar que el 71% ha recibido alguna vez orientación acerca de las ventajas que tiene la Psicomotricidad Gruesa en el desarrollo del niño y la niña y el 29% opinó que no.

3.-¿Con qué frecuencia los docentes desean fortalecer la Psicomotricidad Gruesa en los niños y niñas?

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
MUCHO	24	57%
POCO	3	43%
NINGUNO	0	0%
TOTAL	37	100%

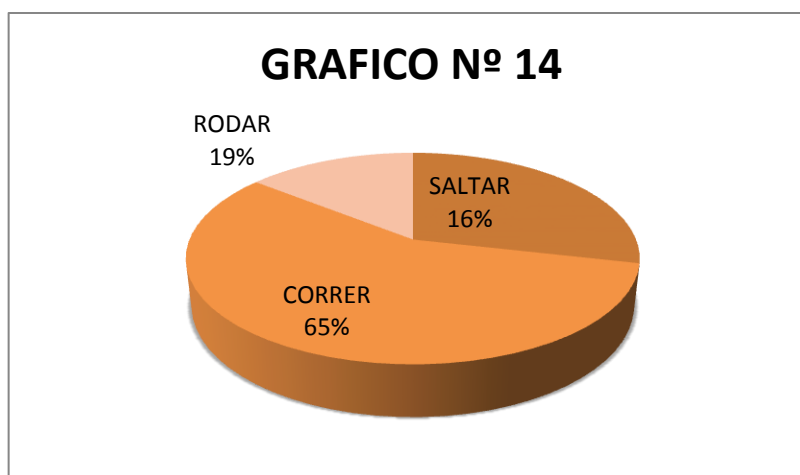


ANALISIS:

De acuerdo con los resultados obtenidos, se pudo notar que el 60% de los encuestados siempre desean fortalecer la Psicomotricidad Gruesa en niños y niñas, mientras que el 40% regularmente lo hacen.

4.- ¿Los niños – niñas de primer año de Educación Básica presentan dificultades para correr, saltar y rodar?

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SALTAR	6	16%
CORRER	24	65%
RODAR	7	19%
TOTAL	37	100%



ANALISIS:

Análisis e interpretación.-65% de los niños – niñas presentan dificultades para correr, el 16% de ellos al saltar, mientras que el 19% de niños – niñas presentan problemas para rodar, lo que significa que tienen poca motivación para realizar estas actividades.

5.- ¿Fortalece el desarrollo corporal de los niños y niñas?

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Si	7	100%
No	0	0%
Total	7	100%



ANALISIS:

Interpretando y analizando los cuadros estadísticos podemos observar que el 100% respondió que si fortalecen el desarrollo corporal de los niños y niñas.

4.2 Comprobación y discusión de Hipótesis

- La motricidad gruesa ayudo a los niños y niñas a desarrollar sus habilidades motrices.
- La aplicación de actividades ayudo a los niños a que desarrollen la psicomotricidad gruesa.
- Mediante la aplicación de la psicomotricidad gruesa ayudo al desarrollo corporal de los niños y niñas.
- Las nociones espaciales ayudo a que los niños y niñas mejoren los trastornos psicomotrices.

4.3 Conclusiones

- Mediante el desarrollo de la psicomotricidad gruesa los niños y niñas de la Escuela Fiscal Mixta 5 de Junio podrán desarrollar sus nociones espaciales.
- Los Docente han recibido orientación sobre la importancia de la psimotricidad gruesa para el desarrollo de los niños y niñas.
- Que los Docentes se sientes capaces de orientar a los estudiantes para desarrollar la motricidad gruesa.
- Los padres de familia son responsables para que los niños y niñas desarrollen su psicomotricidad gruesa.
- Que los Docentes deben fortalecer la psicomotricidad gruesa de los niños con frecuencia.

CAPITULO V

PROPUESTA

5.1 TITULO

MANUAL DE ACTIVIDADES DE PSICOMOTRICIDAD GRUESA PARA APLICARLO A LOS ESTUDIANTES DE LA ESCUELA 5 DE JUNIO.

5.2 PRESENTACION

La psicomotricidad, así definida, desempeña un papel fundamental en el desarrollo armónico de la personalidad.

Partiendo de esta concepción se desarrollan distintas formas de intervención psicomotriz que encuentran su aplicación, cualquiera que sea la edad, en los ámbitos preventivo, educativo, reeducativo y terapéutico. Así mismo la psicomotricidad es un enfoque de la intervención educativa cuyo objetivo es el desarrollo de las posibilidades motrices, expresivas y creativas a partir del cuerpo, lo que le lleva a centrar su actividad e interés en el movimiento y el acto, incluyendo todo lo que se deriva de ello: disfunciones, patologías, estimulación, aprendizaje.

5.3 OBJETIVOS

5.3.1 OBJETIVO GENERAL

Aplicar el manual de actividades de psicomotricidad gruesa para aplicarlo a los estudiantes de la Escuela 5 de Junio.

5.3.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

Incentivar a los estudiantes a través de las actividades psicomotoras.

Ejecutar las actividades dictadas por la maestra para que los niños y niñas desarrollen sus habilidades psicomotrices.

5.4 CONTENIDOS

Mediante la aplicación del manual de actividades de psicomotricidad gruesa los estudiantes podrán desarrollar sus destrezas corporales.

La incentivación dada a los estudiantes para mejorar las actividades de psicomotricidad gruesa.

5.5. DESCRIPCIÓN DE LOS ASPECTOS RELACIONADOS CON EL CONTENIDO DE LA PROPUESTA.

Con la aplicación del Manual de actividades los Docentes podrán ayudar a los estudiantes a que desarrollen su motricidad gruesa.

Mediante la ejecución de las actividades dictada por la maestra los niños y niñas desarrollan sus habilidades motrices.

5.6 RECURSOS

5.6.1 RECURSOS HUMANOS

- Director
- Subdirector
- Secretaría
- Docentes
- Estudiantes
- Padres de familia

5.6. 2 RECURSOS MATERIALES

- Hojas formato A4
- Hojas papel bond
- Papel ministro
- La revista del Universo
- Textos
- Cuaderno
- Esferos
- Grapas
- Papel periódico
- Computadora
- Impresora

5.6.3 RECURSOS ECONOMICOS

Financiamiento de la Investigación	Valores
1er Material Escrito en Borrador	30
Material Bibliográfico	40
Copias a colores	30
Fotocopia Final	30
Fotografías	25
Empastada	60
Imprevistos	60
Refrigerio- Almuerzo	30
Internet	20
Transporte	40
Total	365

5.6.4 CRONOGRAMA DE EJECUCION DE LA PROPUESTA

Nº	Meses y sem. Actividades	Enr				Feb				Mar				Abr				May	
		1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2
1.	SELECCIÓN DE TEMA	■	■																
2.	APROBACIÓN DEL TEMA	■	■	■	■														
3.	RECOPIACIÓN DE LA INFORMACIÓN					■													
4.	DESARROLLO DEL I CAPÍTULO						■	■	■										
5.	DESARROLLO DEL II CAPITULO							■	■	■	■								
6.	DESARROLLO DEL III CAPÍTULO									■	■								
7.	ELABORACIÓN DE LAS ENCUESTA											■	■						
8.	APLICACIÓN DE LAS ENCUESTAS											■	■						
9.	TAMIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN													■	■	■			
10	DESARROLLO DE IV CAPÍTULO													■	■				
11	DESARROLLO DE V CAPÍTULO													■	■				
12	DESARROLLO DE VI CAPÍTULO													■	■				
13	SUSTENTACIÓN DE LA PREVIA															■			
14	SUSTENTACIÓN																■	■	

Manual de Actividades de



Psicomotricidad Gruesa



PSICOMOTRICIDAD GRUESA

La psicomotricidad gruesa es el control que se tiene sobre el propio cuerpo, especialmente los movimientos globales y amplios dirigidos a todo el cuerpo.

1. Coordinación Dinámica Global y Equilibrio:

a. Marcha:

Actividad: “El Juego del Laberinto”

Objetivo: Ejercitar la coordinación motora y la orientación espacial.

Instrucciones: Se hace en el piso un laberinto con cinta adhesiva de varios colores o tenerlo ya listo hecho en papel manila que se pegará al piso muy bien. Se le dice al niño que debe buscar dentro del laberinto un “premio”. Cada segmento tendrá un color diferente, que significara un movimiento diferente.. Con el primer color por ejemplo: rojo, el niño deberá caminar hacia delante, con el verde caminará de lado hacia la derecha, luego con el azul, hacia atrás, con el color naranja hacia la izquierda de lado, con el color morado de puntillas y con los talones con el lila. Luego debe hacer lo mismo para salir del laberinto.

Materiales: Cinta adhesiva de colores, papel manila

Actividad: Caminar en la Cuerda Floja

Objetivo: Desarrollar la coordinación las fuerzas musculares grandes. Desarrollar el equilibrio.

Instrucciones: Se coloca en el piso unos listones de madera en forma de zigzag. Se le pide al niño que camine por él cantando: *El puente de Londres, se va a caer, va a caer, va a caer. El puente de Londres, se va a caer, mi dulce amiga.* Primero caminando hacia delante, luego caminando de adelante hacia atrás, luego de lado, de izquierda a derecha y viceversa. Para hacerlo más complejo, se puede poner al niño a caminar de puntillas y con los talones. Se puede hacer con formas de onduladas en espirales, circulares o rectas hechas en papel manila con cinta adhesiva de colores.

Materiales: Listones de madera, cinta adhesiva de colores, papel manila.

b. Gatear:

Actividad: El Juego de la Selva

Objetivo: Mejorar la coordinación motora de los movimientos de los miembros superiores e inferiores. Desarrollar la imagen corporal.

Instrucciones: Se le dice a los niños que vamos a jugar a que estamos en la selva. Cada niño va a escoger el animal que desea ser, león, elefante, tigre, conejo, entre otros. Se les explica como caminan los animales de cuatro patas. Por ejemplo: Los conejos con sus patas delanteras y luego con sus patas traseras, el león con sus patas izquierdas y luego las derechas y el elefante con su pata trasera izquierda y su pata delantera derecha. Pueden hacerlo de espalda para imitar a un cangrejo.

Materiales: Ninguno

Actividad: Carreras de Gateo

Objetivo: Desarrollar el control y la coordinación motora gruesa.

Instrucciones: Los niños harán carreras de gateo, en el cual tendrán que sortear diferentes obstáculos en el camino. Deberán usar sus manos y no levantar las piernas.

Materiales: Ninguno

c. Arrastrarse:

Actividad: El Juego de la Selva

Objetivo: Desarrollar el control y la coordinación motora gruesa.

Instrucciones: Se le pide al niño que se arrastre boca abajo, imitando a las serpientes o a los cocodrilos.

Materiales: Lona o papel manila

d. Equilibrio Dinámico:

Actividad: “Un, dos, tres momia es”.

Objetivo: Desarrollar el control motor. Mejorar la postura y la atención.

Instrucciones: Se coloca el maestro en un extremo del salón y los demás niños en el otro extremo. La maestra da la consigna a los niños, “cada vez que diga: *un, dos, tres, momia es*, deberán detenerse. El que se mueve comienza de nuevo. El objetivo es llegar a donde esta la maestra. Se puede complicar el juego, al pedirle a los niños que lo hagan saltando en los dos pies, en un solo pie, en puntillas, en talones, etc.

Materiales: Ninguno

Actividad: El Juego del Semáforo

Objetivo: Desarrollar la coordinación motora gruesa, además el equilibrio dinámico.

Instrucciones: Los niños deberán seguir una línea recta hecha en el piso con cinta adhesiva o dibujada, como si estuvieran en unos carros o bicicletas, la maestra estará en un punto del salón y les mostrará círculos rojos, verdes y amarillos. Ellos deberán parar o seguir recto de acuerdo a lo que la maestra les enseñe. Puede variarse haciendo diferentes formas geométricas como triángulos, cuadrados, rectángulos, entre otras, para reforzar la discriminación de formas.

Materiales: Figuras geométricas de papel de construcción o cartulina.

e. Equilibrio Estático:

Actividad: ¿Quién Pierde el Equilibrio?

Objetivo: Desarrollar la coordinación motriz gruesa y el equilibrio estático.

Instrucciones: Se colocan dos niños o un niño y la maestra, uno al lado del otro, uno de espaldas y el otro de frente, agarrados de la manos. Uno hala la mano del otro, en diferentes direcciones, con la intención de que pierda el equilibrio.

Materiales: Ninguno

Actividad: El Juego de las Estatuas

Objetivo: Mejorar la coordinación neuromotriz y el equilibrio postural

Instrucciones: Se colocan a los niños en diferentes lugares del salón. El maestro es el escultor y esculpirá a cada uno de ellos, en diferentes posiciones, tales como: Una pierna hacia atrás y los dos brazos hacia adelante, una pierna hacia adelante y los brazos atrás, una pierna a un lado y el brazo contrario hacia él, entre otros movimientos. Puede presentárseles figuras en movimiento dibujadas en papel de construcción, en papel cartulina, en hojas, entre otros materiales

Materiales: Figuras en movimiento dibujadas en papel de construcción, en papel cartulina, en hojas, entre otros materiales

f. Adiestramiento Motor:

Actividad: El Juego de la Liga China

Objetivo: Desarrollar el equilibrio y la coordinación neuromotriz.

Instrucciones: Se colocarán dos personas una frente a otra, con un elástico alrededor de sus piernas. Un tercer niño deberá realizar saltos “enredándose” con la liga o elástico. Para hacerlo más difícil el elástico se irá subiendo desde los tobillos hasta arriba de la rodilla.

Materiales: Elástico

Actividad: El Juego del Saco de Papas

Objetivo: Desarrollar el equilibrio y la coordinación neuromotriz.

Instrucciones: Se hacen carreras con los niños saltando dentro de sacos de henequén.

Materiales: sacos de henequén

g. Relajación:

Actividad: Enseñar a Respirar

Objetivo: Lograr bajar niveles de ansiedad, hiperactividad y estrés.

Instrucciones: Se le enseña al niño a respirar, llenando la cavidad pulmonar “inflando la barriga” hasta que ya no pueda más, luego deberá soplar tan lentamente que no se mueva una pluma de ave que se le colocará enfrente de la cara.

Materiales: Música suave

Actividad: El Juego de Pinocho

Objetivo: Introducir al niño en una actividad de relajación

Instrucciones: Se le dice al niño lo siguiente: Este es el juego de un muñeco de madera construido por un carpintero que no tenía hijos. A este muñeco le llamó Pinocho y lo adoptó como si fuera su hijo de verdad. ¿Te sabes el final del cuento? Un hada madrina le concedió el deseo de convertirlo en humano. Sabes como puedes ponerte duro como la madera, mira! así, la maestra pone su mano “dura” y debe hacerlo a la par del niño. Ahora la pondrás blanda como la mía, como un humano. Se hará lo mismo con los dedos, los brazos, el resto de los miembros superiores, los miembros inferiores, el tronco y la cara. Se agrega a esta actividad música relajante y se le termina por contar un cuento, obviamente el de “Pinocho”.

Materiales: Música suave

h. Rodar:

Actividad: El Juego del Taco

Objetivo: Desarrollar la motricidad gruesa

Instrucciones: El niño deberá acostarse sobre una sábana o papel manila y decirle que se le va a enrollar porque él será el relleno del taco. Le podemos echar “bolsitas de arena”, legos o cualquier juguete que se tenga en el salón como otros “ingredientes” más del taco. Se le enrollará totalmente y él deberá desenrollarse antes de la maestra se lo “coma”.

Materiales: Sábana o papel manila, juguetes pequeños

i. Lanzar:

Actividad: El Juego de los Bolos

Objetivos: Desarrollar la fuerza de los miembros superiores y la coordinación visomotora.

Instrucciones: Se le pide al niño que la lance una bola y trate de tirar la mayor cantidad de “bolos” posibles

Materiales: Juego de bolos o botellas llenas de arena.

Actividad: El Juego de la Puntería

Objetivos: Desarrollar la fuerza de los miembros superiores y la coordinación visomotora.

Instrucciones: Se le pide al niño que la lance una bola pequeña y trate de meterla dentro de la “boca” de un “animal”.

Materiales: Cajeta con un dibujo pintado de animales.

j. Coordinación Dinámica de los Miembros Superiores e Inferiores:

Actividad: El Juego de la Carretilla

Objetivos: Desarrollar la fuerza de los miembros superiores y la coordinación motriz, además de reforzar el trabajo en equipo.

Instrucciones: Un niño parado debe tomar las piernas del otro, mientras aún tiene sus brazos en el piso. El que está parado debe empujar al otro, que también debe empujarse con las manos. Se hacen carrera entre varias parejas. Se puede hacer un circuito con obstáculos, tales como: juguetes, cajas, escaleras, entre otras.

Materiales: Cajas, escaleras, sillas o escritorios

Actividad: El Juego de la Bicicleta

Objetivos: Desarrollar la coordinación neuromuscular y la toma de conciencia corporal.

Instrucciones: Dos niños acostados deben juntar las plantas de los pies y simular el movimiento que harían si estuviesen andando en bicicleta, sin despegar los pies. Primero se hace lento y después rápido.

Materiales: Ninguno

k. Coordinación Dinámica y Postural/Movimientos Fraccionados:

Actividad: El Monopolio Postural

Objetivo: Desarrollar la coordinación dinámica de los miembros superiores e inferiores, además del equilibrio.

Instrucciones: Se hacen doce cuadros en el piso, con cinta adhesiva, en cada uno de ellos se escribirá una actividad a realizar. Pueden dibujarse los cuadros en papel manila. Al tirar los dados los niños deberá moverse en los espacios de acuerdo a la cantidad que le salga. La actividades propuestas son las siguientes: El puente hacia

delante, el puente hacia atrás, con la mano izquierda tocar la punta del pie izquierdo y levantar la pierna derecha, con la mano derecha tocar la punta del pie izquierdo y levantar la pierna derecha, arrodillarse y echar el cuerpo hacia atrás, con la frente tocar las rodillas, hacer el split, permanecer parado en un solo pie, agarrar el pie izquierdo con la mano izquierda arriba.

Habrán espacios similares a los del monopolio, por ejemplo, moverse tres espacios hacia delante, pierde el turno, echar para atrás dos espacios, etc. Deberán mantener la posición por 5 segundos para los más chicos, de 10 segundos para los más grandes. El que no logra mantenerla, pierde su turno y pasa al siguiente niño.

Material: Cinta adhesiva o papel manila.

ESQUEMA CORPORAL

“El esquema corporal es una estructura adquirida que permite que un sujeto pueda reconocer en sí mismo, en cualquier momento y en toda situación, las diferentes partes de su cuerpo; independientemente de todo estímulo externo.

Además del sentimiento de pertenencia de todas las partes de su cuerpo; como un único ser.” (Currículo de Estimulación precoz).

Actividad: Reconocimiento de las partes del cuerpo

Objetivo: Percibir el nivel de conciencia que tiene el niño acerca de las diferentes partes de su cuerpo.

Instrucciones: El instructor señalará al niño diversas partes de su cuerpo y éste deberá nombrarlas. Listado de las partes del cuerpo:

Material: Listado de partes del cuerpo.

Actividad: Dibujando mi Cuerpo

Objetivo: Mostrarle al niño la dimensión, tamaño y características de su cuerpo, mediante la experiencia del dibujarlo por sí mismo.

Instrucciones: Pedir al niño que se acueste sobre hojas grandes de papel, luego otro niño o el instructor, dibujará su contorno. Después el niño deberá completar ciertas partes y detalles de su cuerpo.

Materiales: Papel manila o de otro tipo y tizas de colores o pilotos para terminar el dibujo.

Actividad: Simón dice..

Objetivo: Que el niño reconozca a través de instrucciones divertidas, en forma de juego, su propio cuerpo.

Instrucciones: Seguir las órdenes del instructor de forma rápida y precisa, al localizar las partes del cuerpo.

Materiales: Ninguno

Actividad: Honky Ponky

Objetivo: Reforzar mediante el baile el reconocimiento de las partes del cuerpo.

Instrucciones: Bailar y seguir las indicaciones de la letra de la canción:

Materiales: Música del Honky Ponky y la participación del niño.

Actividad: Completar la Figura

Objetivo: Crear en el niño la conciencia de las partes que debe tener un cuerpo humano.

Instrucciones: Presentar en una hoja, figuras incompletas de personas y el niño deberá completar las partes del cuerpo que hagan falta. Se les puede presentar en diferentes posiciones (perfil, de frente, etc.)

Materiales: Hojas de figuras humanas incompletas

Actividad: Mi cuerpo en el espejo

Objetivo: Reconocer diversas partes de tu cuerpo, observándolo de forma total frente a un espejo.

Instrucciones: Poner al niño frente al espejo, pedir que señale y nombre todas las partes del cuerpo que recuerde.

Materiales: Un espejo de cuerpo entero.

Actividad: Descubriendo mi Cuerpo

Objetivo: Incentivar al niño a conocer detalles de su cuerpo

Instrucciones: Mediante el uso de una lupa, observar características del propio cuerpo, que no son apreciables a simple vista. Por ejemplo: las uñas, el cabello cualquier otra parte.

Materiales: Lupa

Actividad: ¿Qué hace mi cuerpo?

Objetivo: Hacer consciente al niño acerca de las funciones que desarrollan las diversas partes del cuerpo.

Instrucciones: Hacer que el niño nos exprese las funciones que realizan sus diferentes partes, después de señalar.

Material: Ninguno

Lateralidad: Es la habilidad para integrar el contacto sensorio motor de sí mismo con el entorno, a través del establecimiento de la dominancia homolateral de manos, ojos y pies. Crea en el niño el conocimiento de que su cuerpo se divide en dos segmentos principales: izquierda y derecha.

Actividades: La Yenka

Objetivo: Reforzar a través del canto, las áreas de izquierda y derecha.

Instrucciones: Pedir al niño que baile la canción y siga la letra de la misma.

Materiales: Canción de la Yenka

Actividades: ¿En Qué Parte del Cuerpo Va?

Objetivo: Reforzar el reconocimiento de las partes del cuerpo e identificar que piezas de vestir se usan en cada una de ellas.

Instrucciones: Se le entrega al niño/a la mariquita con diferentes piezas de vestir y se le pide que las coloque en la parte del cuerpo que corresponde.

Materiales: Mariquitas y piezas de ropa

Actividades: Cosas a la Izquierda, Cosas a la Derecha

Objetivo: Desarrollar la habilidad para localizar e identificar su izquierda y derecha.

Instrucciones: Se divide a la mitad con tiza un cuadrante y los niños saltan, identifican o hacen algo con cada una de las figuras geométricas que se encuentran y así

mismo dicen si lo que están haciendo es una cosa a la derecha o una cosa a la izquierda (saltan con el pie izquierdo o le dan la vuelta por el lado izquierdo).

Materiales: Figuras geométricas, tablero y tiza

Actividades: Izquierda y Derecha

Objetivo: Desarrollar la habilidad para localizar e identificar su izquierda y derecha.

Instrucciones: Se juega en parejas y se le pide al primer niño que haga una cosa a la izquierda o a la derecha (salta con el pie izquierdo, corre hacia la derecha) y que diga si lo que realizó fue derecha o izquierda. El segundo niño que debe tener por lo menos una madurez de 9 años, dice si la respuesta fue correcta o no.

Materiales: Pelotas y tizas

Actividad: Ponle la Nariz al Payaso

Objetivo: Reforzar la discriminación de lateralidad y direccionalidad por medio del juego.

Instrucciones: Se le entrega al niño/a una nariz y se le tapan los ojos, y luego se le lleva al frente del payaso y se le pide que coloque la nariz. El sujeto se guiara por las indicaciones de izquierda, derecha, arriba y debajo de sus compañeros para localizar la posición exacta de la nariz.

Materiales: Cara de un payaso, diferentes narices, gafas para tapan la visión y cinta adhesiva.

Actividades: Laberintos

Objetivo: Desarrollar las habilidades para diferenciar la derecha de la izquierda, arriba de abajo, delante de atrás y discriminar la orientación direccional.

Instrucciones: Sigue el camino correcto usando color verde cuando las líneas van hacia la izquierda, rojo hacia la derecha, azul hacia arriba y amarillo hacia abajo.

Materiales: Laberintos con diferentes grados de dificultad.

Actividad: Localización

Objetivo: Proporcionar al niño un mejor conocimiento del planeta Tierra y de su lugar en él, a la vez que mejora su capacidad para leer mapas.

Instrucciones: Se le pide al niño que identifique si “x” provincia esta a la izquierda, derecha, arriba o debajo de otra, luego de recibir la indicación del facilitador.

Materiales: Mapa de su comunidad, provincia, país y globo terráqueo

BIBLIOGRAFIA

- Libro Expresión Artística y Corporal. Alejandra del Carmen Suarez. Instructora del Área de Preescolar.
- Ley General de Educación. Ley 30 de 1992-1994
- Decreto número 1860
- Resolución número 2343 de 1996: Indicadores de Logros Curriculares
- Www.oecd.org/dataoecd/19/6/40043349.pdf
- Mpsportal.milwaukee.k12.wi.us/.../Learning+Targets+-+Grade+5+Spanish
- Www.fespinal.com/espinal/lilib/es135.pdf
- Www.monografias.com › Motricidad
- Www.ucm.es/info/socio6ed/Profesorado/jcm/Inm-ens.pdf
- Www.eumed.net › Libros
- Www.educacionparatodos.com/publicaciones/estres/1.pdf -
- Html.rincondelvago.com/reparto-de-alumnos-en-aulas.html

ANEXOS

ANEXOS FOTOGRÁFICOS





PREGUNTAS APLICADAS EN LA ENCUESTA

1.- ¿Sabe usted lo que es la Psicomotricidad Gruesa?

Si () No ()

2.- ¿Considera usted importante la Psicomotricidad Gruesa en el desarrollo del niño y la niña?

Si () No ()

3.- ¿Ha recibido usted alguna orientación acerca de las ventajas que tiene la Psicomotricidad gruesa en el desarrollo del niño y la niña?

Si () No ()

4.- ¿A través de que vías informativas considera usted que puede llevarse orientación acerca de la Psicomotricidad Gruesa?

Videos () charlas () juegos ()

5.-¿Con que capacidad se considera usted para brindar orientación en relación a la Psicomotricidad Gruesa?

Mucho () Poco () Ninguno ()

6.- ¿Qué grado de responsabilidad tienen los padres y representantes en el buen desarrollo de la Psicomotricidad Gruesa en los niños y niñas?

Mucho () Poco () Ninguno ()

7.-¿Con qué frecuencia los docentes desean fortalecer la Psicomotricidad Gruesa en los niños y niñas?

Mucho () Poco () Ninguno ()

8.- ¿Los niños – niñas de primer año de Educación Básica presentan dificultad para correr, saltar y rodar?

Saltar () Correr () Rodar ()

9.- El espacio físico pedagógico más frecuentado es:

Aula () Patio ()

10.- ¿Fortalece el desarrollo corporal de los niños y niñas?

Si () No ()

PREGUNTAS DE ENCUESTA DIRIGIDA A LOS PADRES DE FAMILIA.

1. ¿Considera usted importante la Psicomotricidad Gruesa en el desarrollo del niño y la niña?

Si () No ()

2. ¿Ha recibido usted alguna orientación acerca de las ventajas que tiene la Psicomotricidad gruesa en el desarrollo del niño y la niña?

Si () No ()

3.-¿Con qué frecuencia los docentes desean fortalecer la Psicomotricidad Gruesa en los niños y niñas?

Si () No ()

4.- ¿Los niños – niñas de primer año de Educación Básica presentan dificultades para correr, saltar y rodar?

Saltar () Correr () Rodar ()

5.- ¿Fortalece el desarrollo corporal de los niños y niñas?

Si () No ()